

MIGRACIÓN INTERNA EN COSTA RICA EN EL PERÍODO 1927-2000 ¹

M.Sc. Miguel Gómez Barrantes²

M. Sc. Johnny Madrigal Pana³

RESUMEN

Con el objetivo de brindar una perspectiva histórica de la migración interna, se estudió la información de los censos realizados desde 1927 a nivel de provincia. Para 10 zonas amplias y a nivel de cantón, la migración se analizó desde 1968. La selectividad de los migrantes se abarcó brevemente con base en el Censo 2000. En todos los censos se consideró únicamente la población nacida en el país. Como primera aproximación al fenómeno se estudió la distribución espacial de la población, aspecto que refleja los desplazamientos de la población ocurridos en el país desde 1864 hasta el presente. Dos hechos relevantes que muestran las cifras son: a) los movimientos desde el centro del país hacia las zonas costeras y periféricas en el período y la reversión de este proceso; y b) el establecimiento de San José y su área de influencia inmediata como una zona que alberga desde 1864 entre el 31 y 33% de la población total del país. El cálculo de los saldos migratorios netos entre los censos realizados desde 1927 al 2000, a nivel de provincia, muestran que solamente Limón ha sido de atracción y solo Guanacaste de expulsión. El resto de las provincias muestra períodos en los que predominó la inmigración y otros en que lo hizo la emigración, lo que ha hecho que, actualmente, Heredia sea la de mayor atracción y Guanacaste la de mayor expulsión. El examen de la evolución de las tasas de migración neta (definidas con el lugar de residencia de hace 5 años) para 10 zonas amplias, desde 1973 en adelante, muestra que el Área Metropolitana, Limón y la Zona Norte dejaron de ser zonas de atracción, y que las partes centrales de Alajuela, Cartago y Heredia son las mayores zonas de atracción que tiene el país actualmente. La migración intercantonal para el mismo período señala al menos dos aspectos de interés: a) que la intensidad de la migración desde 1968 ha decrecido considerablemente; y b) que el análisis geográfico ilustrado en mapas señala que la costa del Pacífico muestra un patrón de expulsión que se ha venido incrementando desde 1968. La selectividad de los migrantes, utilizando como criterio para definirlos la provincia de residencia hace cinco años, muestra que las tasas por edades se ajustan al patrón esperado: baja en las primeras edades (dependientes), se incrementa hasta los 25-29 años (adultos jóvenes) y luego tiende a disminuir hasta los 60 o 65 años. Las tasas por sexo, estado conyugal y nivel educativo revelan patrones de comportamiento asociados a la edad al matrimonio, el número de hijos y sus edades, la disolución de uniones y otros que están presentes en el ciclo de vida de las familias.

¹ Borrador para discusión – No citar.

² Instituto Nacional de Estadística y Censos. Miembro del Consejo Directivo.

³ Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica. Docente.

INTRODUCCIÓN

Si se excluye la migración internacional, la dinámica demográfica de las distintas áreas geográficas de un país, como son las divisiones político-administrativas y las regiones o zonas, la determinan tres factores: la natalidad, la mortalidad y la migración interna. El conocimiento y la evolución en el tiempo de esos tres elementos son de importancia para diversos propósitos, tanto académicos como prácticos. Ahora bien, la natalidad y la mortalidad -que determinan el crecimiento natural o vegetativo de la población- es posible medirlas anualmente usando las estadísticas vitales y estimaciones de población, pero no sucede igual con el movimiento migratorio, cuyo cálculo requiere información no disponible anualmente, sino cuando se realizan censos o estudios especiales⁴.

Debido a ello, la ejecución del censo del año 2000 y la disponibilidad de sus resultados ofrece una magnífica oportunidad para cumplir tres objetivos:

- a) brindar una perspectiva histórica de la migración interna analizando sus tendencias de acuerdo a la información recogida en los censos levantados entre 1927 y el 2000;
- b) examinar la magnitud y características de los procesos migratorios internos ocurridos entre 1973 y el año 2000, a nivel de provincias y cantones; y
- c) examinar las características de los migrantes en el período 1995-2000, usando la pregunta sobre el cantón de residencia hace cinco años incluida en el censo del año 2000.

El presente documento aborda esos tres objetivos. Se inicia con unas reflexiones básicas sobre el concepto y la definición de migración, los problemas especiales que reviste su medición, las diferentes formas en que se enfrenta esa medición en los censos, y algunos otros detalles pertinentes de corte metodológico. Continúa con una sección donde se revisa brevemente la evolución de la distribución espacial de la población por grandes zonas, a partir de 1864, se identifican las principales tendencias migratorias que han caracterizado el país desde mediados del siglo XIX y se hacen algunas referencias a los factores que han incidido en esas tendencias migratorias.

Luego, se describen la magnitud y las tendencias de las corrientes migratorias a nivel provincial, para cada uno de los períodos intercensales entre 1927 y el año 2000, usando la información sobre lugar de nacimiento y lugar de residencia de la población censada. A esto sigue un análisis de la migración por provincias, cantones y grandes zonas, para los períodos 1968-73, 1979-84 y 1995-00 usando la pregunta sobre de residencia hace cinco años.

El documento continúa con una sección en la que se usa información sobre migración interprovincial derivadas del Censo 2000 con base en la residencia de hace 5 años, para analizar la selectividad de los migrantes en variables pertinentes como la edad, el sexo, el estado civil y la educación. Una última sección resume las principales conclusiones del análisis y da una visión de conjunto de los resultados.

⁴ Los estudios especiales podrían ser encuestas para regiones específicas o estimaciones que recurren a indicadores “sintómicos” como son la estadísticas de la población que asiste a las escuelas, el número de medidores de electricidad, los padrones electorales y los conteos de viviendas en mapas actualizados de distritos.

OBSERVACIONES DE NATURALEZA METODOLÓGICA

Es importante señalar que el documento está enfocado a la migración interna y como es usual, toma como referencia la población nacida en el país.⁵

Los análisis se basan en la información censal y dependen básicamente de tres piezas de información anotadas en la boleta censal: residencia en el momento del censo, lugar de nacimiento y residencia 5 años antes del censo (residencia anterior).

Algunos análisis se refieren a la migración interprovincial y toman como área de referencia, para establecer la condición de migrante, la provincia. Otros análisis utilizan como área de referencia el cantón y producen cifras de migración intercantonal.

Usando la información disponible hay dos formas de definir al migrante:

- a) Comparando el lugar de nacimiento con el lugar de residencia al momento del censo. Así, las personas que son censadas en una provincia diferente a la que nacieron, son migrantes, y se consideran inmigrantes en relación con la provincia de residencia actual, y como emigrantes en relación con la que nacieron.
- b) Comparando el lugar de residencia cinco años antes del censo (o cualquier otro período fijado) con el lugar de residencia al momento del censo. Así, las personas que son censadas en una provincia diferente a la que residían hace cinco años, son migrantes, y se consideran inmigrantes en relación con la provincia de residencia actual, y como emigrantes en relación con la que residían hace cinco años.

El mismo tipo de criterio se utiliza para establecer la condición de migrante a nivel cantonal.

Conviene advertir que estas definiciones, al considerar únicamente el punto inicial y el punto final del período de referencia, ignoran el número de movimientos intermedios que el migrante pudo realizar. Además, si una persona se movió a otra u otras provincias y retornó a su provincia de nacimiento o de residencia anterior, poco antes del censo, no es calificada como migrante.

También es importante tener en mente que al usar información sobre lugar de nacimiento y lugar de residencia, las cifras de migración obtenidas tienen un período de referencia indeterminado, ya que dependen de las edades de las personas. Esto puede plantear problemas de interpretación de los resultados, ya que el flujo inmigratorio o emigratorio obtenido es difícil de situar en el tiempo –al menos sin información externa- y bien puede suceder que haya ocurrido hace mucho tiempo o sea reciente. En cambio las cifras basadas en la residencia anterior sí tienen una ubicación más precisa en el tiempo, y si como ha sido usual en los últimos censos, se ha usado un período de cinco años, las cifras revelan la dinámica migratoria reciente, y son más fáciles de interpretar.

⁵ Esto significa que las personas nacidas en el extranjero que se han establecido en algún lugar del país, como Liberia, y luego se han movido a otro lugar como Tibás, por ejemplo, no son consideradas en el análisis.

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EN EL PERÍODO 1864-2000

La población de Costa Rica estuvo ubicada inicialmente en la parte Este del Valle Central (Cartago) y luego, en forma más o menos paulatina, se fue moviendo hacia el Noroeste y Oeste del Valle, alcanzó las áreas montañosas que delimitan el Valle y luego se extendió a las zonas costeras y periféricas, a través de un largo proceso migratorio. Más recientemente, se ha dado cierta inversión del proceso y se observan migraciones importantes de las zonas periféricas y costeras hacia el Área Metropolitana y las capitales de provincia del Valle Central.

Debido a lo anterior, parece conveniente tener una primera idea del comportamiento de las migraciones internas, examinando la evolución histórica de la distribución espacial de la población nacional⁶. Para una mejor descripción y análisis de las cifras se usarán, en lugar de las provincias, un total de diez áreas principales, las cuales se definen tomando como base las provincias, pero considerando también la ubicación de los cantones, según se ubiquen en el Valle Central o en las zonas costeras o periféricas (resto del país). Las áreas son Cartago, San José, Alajuela y Heredia, ubicadas en el Valle Central, y Guanacaste, el Pacífico Central, el Pacífico Sur, la Zona Sur no costera, Limón y la Zona Norte, pertenecientes al resto del país⁷.

Con esta zonificación es más fácil mostrar cómo la población se fue moviendo desde el centro del país hacia las zonas bajas costeras y periféricas, y cómo influyeron en este proceso diversos factores como la construcción de los ferrocarriles, el desarrollo de la actividad bananera -primero en el Atlántico, luego en el Pacífico y de nuevo en el Atlántico-, el movimiento desde el Valle Central hacia la frontera agrícola, el desarrollo del Área Metropolitana de San José, el proceso de urbanización y otros factores, y cómo esa dinámica fue configurando y cambiando la distribución espacial de la población nacional. Un detalle de los cantones que forman cada una de las zonas aparece en el Anexo 1.

En el Cuadro 1 y el Gráfico 1 se presenta la población nacional distribuida según las zonas antes mencionadas, y resumida por zonas más amplias, para cada uno de los censos realizados entre 1864 y el año 2000. De su examen pueden derivarse las siguientes conclusiones:

- a) En 1864 casi un 86% de la población nacional estaba ubicada en el Valle Central, principalmente en la provincia de San José (30.9%), pero con participación importante de las provincias de Alajuela (21.1%) y Cartago (18.7%), y menor de Heredia (14.8%); el otro núcleo significativo de población estaba en el Pacífico Seco (Guanacaste y Pacífico Central) con un 13.3%. Las otras áreas del país estaban prácticamente despobladas.

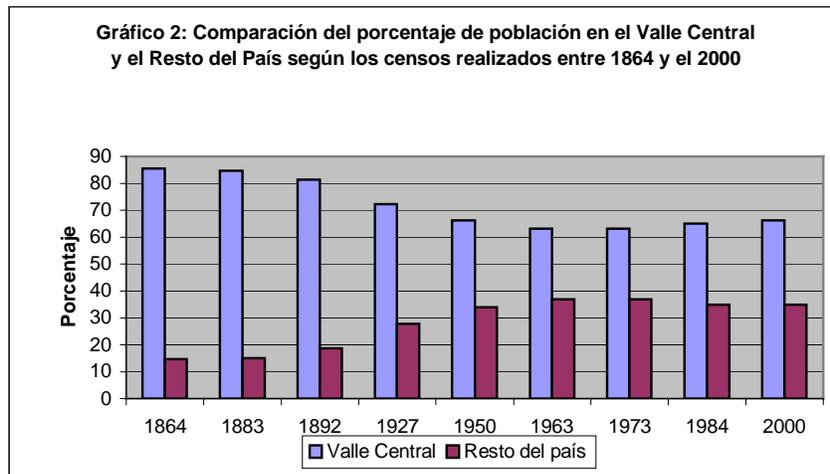
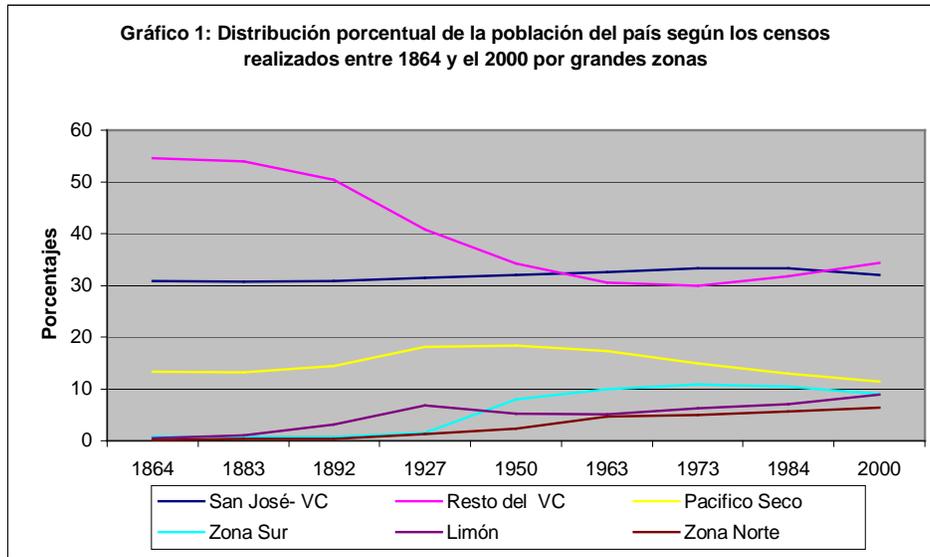
⁶ Se tiene conciencia que los cambios en la distribución espacial no dependen solo de los movimientos migratorios internos, sino que en ellos influyen también, las diferencias en el crecimiento vegetativo de las diferentes áreas del país y la migración internacional. Se considera, sin embargo, que para tener una primera visión general de los procesos migratorios internos, en el período en consideración, los cambios en la distribución espacial son adecuados.

⁷ Realmente lo que se ha hecho es dividir la región de Planificación denominada Región Central en cuatro partes: San José, Alajuela, Heredia y Cartago, y la Región Brunca en dos: Pacífico Sur y Zona Sur. Las regiones Huetar Atlántica (Limón), Huetar Norte (Zona Norte) y Chorotega (Guanacaste) permanecen sin cambio, y la Región Pacífico Central sufre algunas modificaciones menores.

- b) La proporción residente en San José-VC, o sea, en la zona formada por la Ciudad de San José y su área de influencia inmediata, permanece bastante estable durante todo el período, considerado que va de 1864 al año 2000, variando entre un 31% y un 33%. La residente en el Resto del Valle Central, por el contrario, que era cercana al 55%, disminuye sostenidamente a partir de 1883, alcanza un mínimo de 30% en 1973, y luego se recupera un poco llegando a 34% en el año 2000. A consecuencia de estas dos evoluciones, la participación total del Valle Central dentro de la población nacional pasa de 86% en 1864 a 63% entre 1963-73 y sube ligeramente a 66% en el año 2000 (Gráfico 2).
- c) En coherencia con lo anterior, históricamente ocurre un crecimiento continuo –hasta 1973- de la proporción residente en las zonas bajas costeras y periféricas, la cual pasa de 14% en 1864 a 37% en 1973 y a 34% en el año 2000. Esta evolución, sin embargo, no ha sido la misma en todas las zonas bajas, sino que ha mostrado variaciones y altibajos. Conviene distinguir entre los que pueden llamarse parte Atlántica y parte Pacífica.
- d) En el área Atlántica o de “clima Caribe”, formada por Limón y la Zona Norte, que estaban prácticamente despobladas en 1864, se observa que ambas experimentaron un crecimiento significativo desde finales del siglo IXX, aunque con ciertos altibajos en el caso de Limón, y en forma continua desde los años cuarenta en el de la Zona Norte, por lo que en el año 2000 alcanzó el 15% de la población nacional.
- e) Las cifras censales señalan que el Pacífico Seco (Guanacaste y Pacífico Central) contenía el 13% de la población nacional en 1864, alcanzó un máximo histórico de 18% en 1950 y luego sufre un proceso de disminución que la llevó a 12% el año 2000. A su vez, la Zona Sur, prácticamente deshabitada entre 1864 y 1927, muestra un crecimiento importante en los años posteriores, llegando a un 8% en 1950 y a un máximo de 11% en 1973, pero luego baja su participación a 9% en el año 2000.

CUADRO 1
POBLACION DEL PAÍS SEGUN LOS CENSOS REALIZADOS
ENTRE 1864 Y EL AÑO 2000 POR GRANDES ZONAS

ZONA	AÑOS CENSALES								
	1864	1883	1892	1927	1950	1963	1973	1984	2000
TOTAL	120498	182073	243337	471524	880875	1333274	1874739	2419951	3820557
San José-VC	30.9	30.7	30.9	31.4	32.0	32.6	33.3	33.3	32.0
Alajuela-VC	21.1	23.3	22.0	17.9	15.4	13.1	12.5	12.2	13.1
Cartago	18.7	16.7	15.6	14.9	12.6	11.4	10.9	11.2	13.1
Heredia –VC	14.8	14.0	12.8	8.0	6.2	6.0	6.5	7.4	8.1
Guanacaste	8.7	8.2	8.3	10.8	11.0	10.7	9.5	8.0	6.9
Pacífico Central	4.6	5.0	6.2	7.3	7.4	6.6	5.4	4.9	4.6
Pacífico Sur	0.2	0.2	0.3	0.6	4.6	5.6	5.2	4.5	3.7
Zona Sur	0.6	0.5	0.4	0.9	3.4	4.4	5.7	5.9	5.3
Limón	0.5	1.0	3.1	6.8	5.2	5.1	6.2	7.0	8.9
Zona Norte	0.1	0.3	0.3	1.3	2.3	4.6	5.0	5.7	6.4
RESUMEN									
San José- VC	30.9	30.7	30.9	31.4	32.0	32.6	33.3	33.3	32.0
Resto del VC	54.6	54.0	50.4	40.8	34.2	30.5	29.9	31.8	34.3
Pacífico Seco	13.3	13.2	14.5	18.1	18.4	17.3	14.9	12.9	11.5
Zona Sur	0.8	0.7	0.7	1.5	8.0	10.0	10.9	10.4	9.0
Limón	0.5	1.0	3.1	6.8	5.2	5.1	6.2	7.0	8.9
Zona Norte	0.1	0.3	0.3	1.3	2.3	4.6	5.0	5.7	6.4



Estas cifras y conclusiones sugieren que entre 1892 y 1927 se produjo un movimiento desde el Resto del Valle Central hacia zonas costeras –Limón y Puntarenas– y Guanacaste, y que también se empezó a manifestar, en forma incipiente, un movimiento hacia la zona Sur y hacia la Zona Norte, en este último caso, muy posiblemente de Alajuela hacia el cantón de San Carlos. También señalan que ese proceso de migración no afectó a San José-VC, la que más bien aumentó un poco su participación.

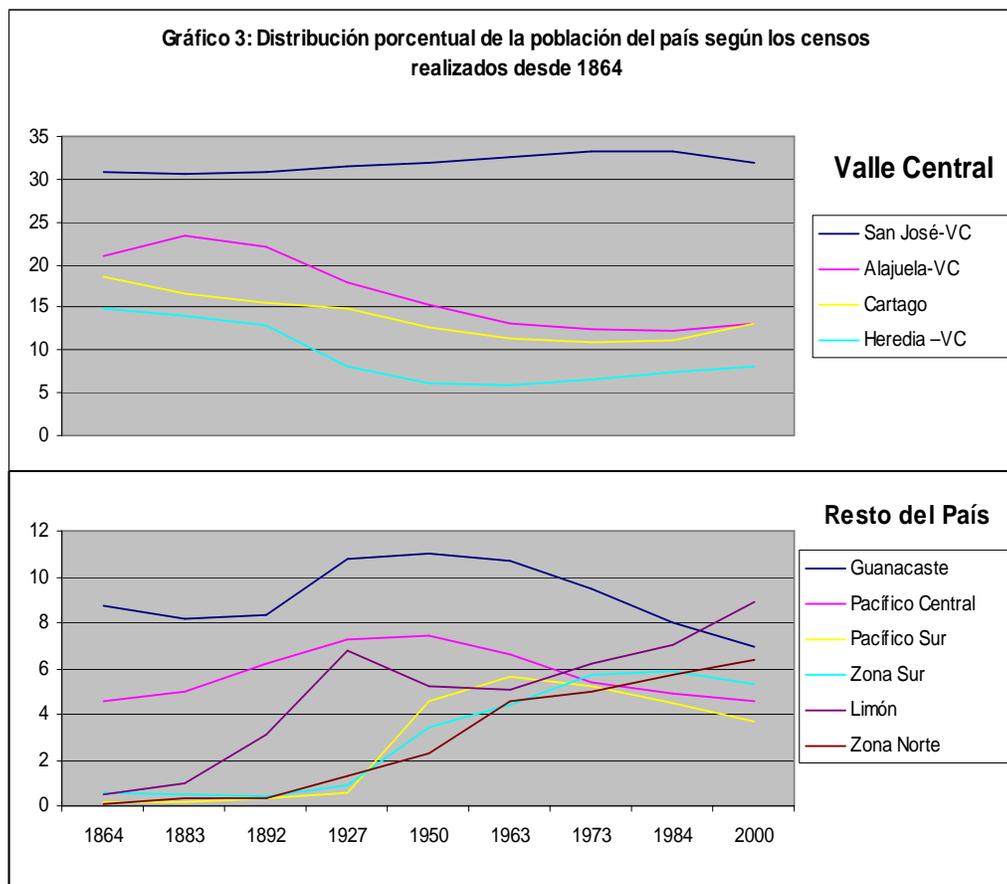
En el caso de Limón es obvio que influyó la construcción del Ferrocarril al Atlántico, concluido en 1890 y el desarrollo de la actividad bananera en el Atlántico. En las otras zonas lo más probable es que actuaron factores como la línea ferroviaria entre San José y Puntarenas, inaugurada en 1910 (Pérez 1997 p 96), y el inicio del movimiento desde el Valle Central hacia Tilarán y la Península de Nicoya. En cuanto a San José-VC, es posible que se vio favorecida por la atracción de la ciudad de San José, capital de la República y principal centro urbano del país.

Entre 1927 y 1950 los movimientos migratorios se dirigieron básicamente hacia la Zona Sur y la Zona Norte, y muchos de los emigrantes provinieron del Resto del Valle Central y, en alguna medida, de Limón. En ellos influyó el abandono de la actividad bananera en la zona Atlántica y su traslado al Pacífico Sur en los años cuarenta, la extensión de la frontera agrícola y el continuo efecto del Área Metropolitana de San José como centro de atracción.

En el período 1950-73 se dieron importantes migraciones hacia la Zona Norte y Sur, y es muy probable que los migrantes provinieron, principalmente, del Pacífico Seco y del Resto del Valle Central. Estos comportamientos están relacionados con ciertos hechos dentro de los que debe destacarse la vuelta a mediados de los años sesenta al cultivo del banano en la zona Atlántica.

Después de 1973, las cifras censales sugieren que los movimientos migratorios se hicieron menos intensos y, en alguna medida, cambiaron de dirección. Así, San José-VC parece que llegó a un balance o aún a ser zona de expulsión. El Resto del Valle Central parece que cambió de ser una área de expulsión a una de atracción, hecho que favoreció el crecimiento poblacional de Cartago, Heredia y en alguna medida de Alajuela. En concordancia con esto, el área del Pacífico, y en especial la zona de Guanacaste, pasó a ser de emigración o rechazo.

El detalle de lo sucedido históricamente, tanto en el Valle Central como fuera de él, resulta interesante y puede ser apreciado en el Gráfico 3.



MIGRACION INTERNA CON DATOS DEL LUGAR DE NACIMIENTO Y RESIDENCIA

En todos los censos, desde 1927, se dispone -a nivel de provincia- del lugar de nacimiento y del lugar de residencia al momento del censo. Utilizando estas dos piezas de información es posible calcular el número total de “migrantes”, es decir de personas que residen en una provincia diferente a la que nacieron, y determinar, para cada una, el número de inmigrantes –arribos- y de emigrantes –salidas.

Este procedimiento, sin embargo, tiene ciertas limitaciones. En primer término, se trata de una migración acumulada en un largo período, que puede incluir migrantes recientes al igual que personas que migraron hace muchos años. Por esa misma razón, las características de los que migraron no dicen mucho respecto a las que tenían al momento de la migración e impiden conocer en qué medida la migración es selectiva o en qué grupos se concentró esa selectividad. Para tener información confiable a este respecto, debería conocerse la fecha o edad de migración y las características personales al momento de la partida. Por otra parte, al comparar el lugar de nacimiento y de residencia actual, se ignoran los movimientos migratorios intermedios realizados por la persona y, además, puede suceder que una persona censada en su misma provincia de nacimiento se movió una o más veces, pero realizó un movimiento de retorno a la provincia de nacimiento en una época cercana al levantamiento censal y, entonces, es clasificada como no migrante. Para superar esta limitación se requeriría de una encuesta especial de migración, en la que usualmente se recogen las fechas de los movimientos migratorios de las personas.

Otra limitación del procedimiento es que la intensidad de la migración no puede conocerse comparando el número de migrantes en un censo con el registrado en el anterior, ya que los censados en cierto momento incluyen los sobrevivientes del censo previo. Para superar este problema se acostumbra a calcular la migración neta del período, usando probabilidades de supervivencia, como posteriormente se explicará.

En el presente caso lo que se ha hecho es calcular primero, para cada censo, la migración absoluta acumulada, comparando las cifras de censados según provincia de nacimiento y de residencia al momento del censo. Esto se ilustra en el Cuadro 2 para el Censo del 2000.

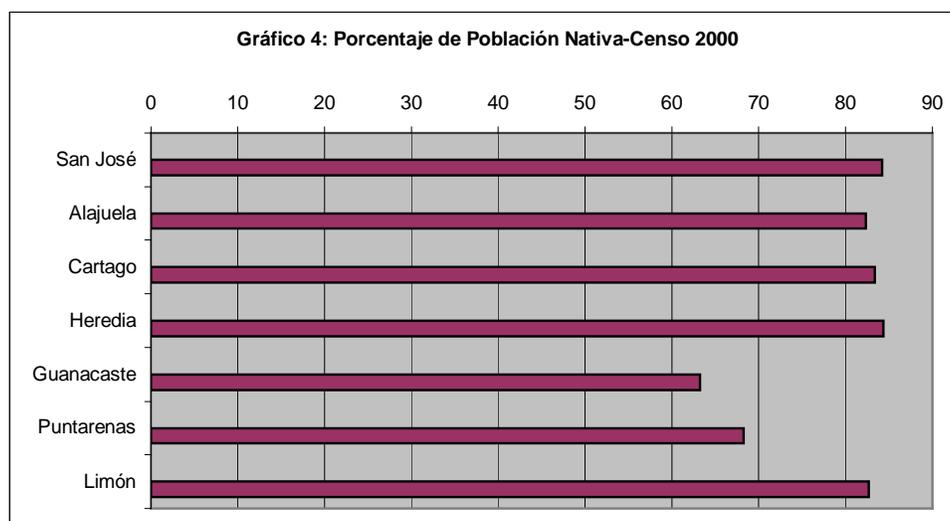
Este cuadro cruzado permite conocer el número de inmigrantes que ha recibido cada provincia y el número de nacidos en ella que ha emigrado, es decir, que se encuentran en otras provincias. Además, permite determinar cuántos migrantes de una provincia provienen de cada una de las otras seis. Así, puede observarse -última línea- que los 102764 inmigrantes que hay en Limón, provienen principalmente de San José (27114), Guanacaste (23672) y Puntarenas (20268), y que solo un número pequeño (3953) llegó de Heredia. Más concretamente, el examen del cuadro señala que de acuerdo al censo del 2000, 708931 costarricenses (20,2% de la población nativa) eran migrantes, es decir, residían en una provincia diferente a la que nacieron.

Por otra parte, es importante señalar que una proporción mayoritaria de la población nacida en una provincia específica permanece residiendo en ella. En todas las provincias, con la excepción de Guanacaste y Puntarenas, entre el 82 y el 85% de la población total es nativa (Gráfico 4). En Guanacaste es de 63% y en Puntarenas de 68%. Esto indica que estas dos provincias han expulsado más personas que el resto.

CUADRO 2
POBLACION NACIDA EN COSTA RICA SEGUN PROVINCIA DE NACIMIENTO
Y PROVINCIA DE RESIDENCIA - CENSO 2000

PROVINCIA DE RESIDENCIA ACTUAL	PROVINCIA DE NACIMIENTO								TOTAL
	INMIGRANTES	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guanacaste	Puntarenas	Limón	
EMIGRANTES		188706	115875	70958	39828	126281	124032	43251	708931
San José	214278	1003791	46229	43101	17575	36897	50553	19923	1218069
Alajuela	112939	35584	540938	4962	12298	28783	25876	5436	653877
Cartago	63356	39030	5655	355476	2486	4377	5973	5835	418832
Heredia	112046	46159	25926	6671	214201	13185	13835	6270	326247
Guanacaste	29350	8545	8536	1030	1419	217118	7527	2293	246468
Puntarenas	74198	32274	14873	2093	2097	19367	266780	3494	340978
Limón	102764	27114	14656	13101	3953	23672	20268	206483	309247
TOTAL	708931	1192497	656813	426434	254029	343399	390812	249734	3513718

FUENTE: INEC "Resultados Generales del Censo de Población del año 2000", Cuadro 4, p 46



Como ya se indicó, las cifras de inmigrantes y de emigrantes presentadas en el Cuadro 2, calculadas usando el lugar de nacimiento y el de residencia al momento del censo, tienen ciertas limitaciones: a) se trata de una migración total acumulada en un largo período, que puede incluir tanto migrantes recientes como personas que migraron hace muchos años; b) ignora los movimientos migratorios intermedios realizados por las personas entre su lugar de nacimiento y su residencia actual; y c) no revelan la intensidad de la migración, porque parte de los migrantes registrados en el último censo son sobrevivientes de los registrados en el censo anterior.

Para superar, en parte, las limitaciones antes citadas, puede obtenerse la migración neta del período intercensal, mediante el cálculo del número de migrantes en un censo que son sobrevivientes del anterior, operación que se realiza aplicando una probabilidad de supervivencia global durante el período considerado a los migrantes anotados en el primer censo. A los migrantes anotados en el segundo censo se le restan los sobrevivientes del primero y así se obtiene el número neto de migrantes del período.

En el Cuadro 3 se ilustran los cálculos requeridos para estimar el número neto de inmigrantes y de emigrantes del período 1984-2000 y calcular las tasas de inmigración y emigración del período, al igual que la tasa neta de migración.

Es importante señalar que para el cálculo de la probabilidad de sobrevivencia ${}_{16}P_0$ aplicable a las cifras de inmigrantes y emigrantes de las provincias, registrados en el Censo de 1984, existen varias opciones: a) calcular esa tasa mediante el cociente de la población de 16 años y más en el año 2000 y la población total en 1984; b) calcular la probabilidad con la tabla de vida de Costa Rica para 1984 y la del año 2000, y usar el promedio de esas probabilidades para el período 1984-00; y c) derivar las probabilidades a partir de tablas de mortalidad para cada una de las provincias en cada uno de los censos. Después de considerar las tres opciones se decidió, básicamente por comodidad, utilizar la opción b), es decir la ${}_{16}P_0$ obtenida a partir de las tablas de vida nacionales para 1984 y el año 2000 (Pérez, 1987) (MIDEPLAN, CELADE, 1987) (PCP, 1998) (Joop, 1970). Un procedimiento similar se siguió para los cálculos correspondientes a 1927-50, 1950-63, 1963-73 y 1973-84.

En el Cuadro 3 puede observarse que a nivel nacional, en el censo del 2000, aparecen 708931 inmigrantes, y que de los 472047 inmigrantes anotados en 1984, 374806 estaban vivos en el año 2000, por lo tanto, el número neto de inmigrantes del período es de $708931 - 374806 = 334126$, cifra que dividida por la población media del período da una tasa de inmigración de 11.4%. Por razones obvias se dan los mismos resultados para los emigrantes. Se aprecia también que las tasas de inmigración más altas del período 1984-00 corresponden a la provincia de Heredia (29.25%) y Limón (26.19%), y las más bajas a Guanacaste y Puntarenas con valores de 4.83% y 5.08% respectivamente. En cuanto a la emigración las tasas más alta se dan en Guanacaste y Puntarenas con valores de 21.9% y 20.8% y las más bajas en Cartago, Alajuela y Heredia. En coherencia con lo anterior, las tasas netas señalan a Heredia con el más alto nivel de atracción (tasa neta de 20.91%), seguida por Limón (13.44%), y a las provincias de Guanacaste y Puntarenas como las de rechazo con -17.10% y -15.75% . Las otras provincias se ubican en una posición intermedia con valores muy cercanos a cero.

CUADRO 3
CALCULO DE LOS SALDOS NETOS MIGRATORIOS POR PROVINCIAS PARA EL PERIODO 1984-2000

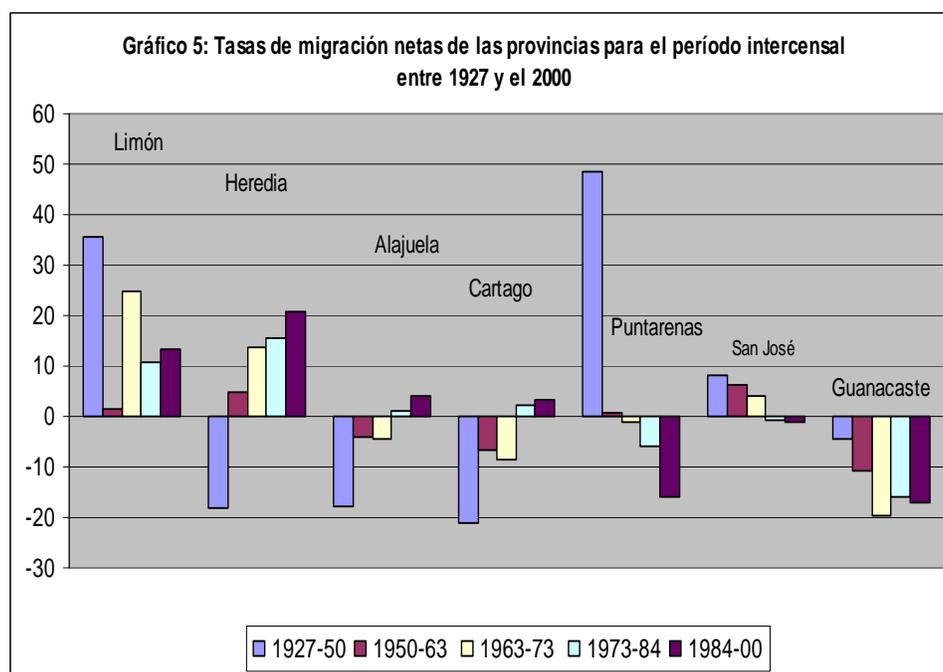
MIGRANTES	Población media	Migrante 1984	${}_{16}P_0$	Migrante SOB-00	Migrante 2000	Migrante 1984-00	TASA	Saldo Neto	Tasa Neta
INMIGRANTES									
San José	1019602	161756	0,794	128434	214278	85844	8,42	--	--
Alajuela	535106	62342	0,794	49500	112939	63439	11,86	--	--
Cartago	347424	33703	0,794	26760	63356	36596	10,53	--	--
Heredia	222934	58981	0,794	46831	112046	65215	29,25	--	--
Guanacaste	265826	20788	0,794	16506	29350	12844	4,83	--	--
Puntarenas	324927	72665	0,794	57696	74198	16502	5,08	--	--
Limón	204968	61812	0,794	49079	102764	53685	26,19	--	--
TOTAL	2920787	472047		374805	708931	334126	11.4		
EMIGRANTES									
San José	1019602	116293	0,794	92337	188706	96369	9,45	-10526	-1,03
Alajuela	535106	92382	0,794	73351	115875	42524	7,95	20916	3,91
Cartago	347424	58505	0,794	46453	70958	24505	7,05	12091	3,48
Heredia	222934	26729	0,794	21223	39828	18605	8,35	46610	20,91
Guanacaste	265826	85604	0,794	67970	126281	58311	21,94	-45467	-17,10
Puntarenas	324927	70981	0,794	56359	124032	67673	20,83	-51171	-15,75
Limón	204968	21553	0,794	17113	43251	26138	12,75	27547	13,44
TOTAL	2920787	472047		374805	708931	334126		--	--

Usando los datos de todos los períodos se calcularon las tasas de inmigración, de emigración y el saldo neto, para cada provincia, en cada uno de los períodos, y se presenta un resumen (Cuadro 4 y Gráfico 5).

Puede apreciarse, en primer término, que durante todo el período 1927-00, solo la provincia de Limón ha sido de atracción y solo Guanacaste de rechazo. Las otras han tenido períodos en los cuales predominó la inmigración y otros en que lo hizo la emigración. El segundo punto es que Heredia, la cual fue de emigración en el período 1927-50, se volvió una provincia de atracción a partir de 1950 y ha mostrado una intensidad inmigratoria cada vez mayor conforme pasa el tiempo. Cartago y Alajuela fueron inicialmente provincias de rechazo con tasas netas de migración negativas y elevadas en el período 1927-50, moderadas entre 1950 y 1973, pero se convierten en provincias de atracción después de ese año con tasas positivas, aunque bajas. En tercer lugar, Puntarenas, que fue en el período 1927-50 una provincia de gran atracción, posteriormente se convirtió en una de rechazo y muestra, a partir de 1950, tasas netas de migración negativas y elevadas. Finalmente, San José fue una provincia de atracción moderada entre 1927 y 1973, pero después de ese año muestra tasas netas negativas aunque de magnitud muy pequeña.

CUADRO 4
TASAS DE MIGRACIÓN NETAS DE LAS PROVINCIAS PARA LOS PERIODOS INTERCESALES
ENTRE 1927 Y EL 2000
(en porcentajes)

PROVINCIA	PERIODO INTERCENSAL				
	1927-50	1950-63	1963-73	1973-84	1984-00
San José	8.14	6.32	4.18	-0.62	-1.03
Alajuela	-17.95	-4.22	-4.36	0.96	3.91
Cartago	-21.03	-6.72	-8.69	2.05	3.48
Heredia	-18.22	4.77	13.54	15.48	20.91
Guanacaste	- 4.31	-10.73	-19.48	-16.09	-17.10
Puntarenas	48.61	0.89	-0.98	- 6.05	-15.75
Limón	35.72	1.44	24.77	10.91	13.44



Dado que los períodos intercensales no son de igual duración, una posibilidad para una mejor comparación de la intensidad global de la migración, es ajustar las tasas expresándolas todas en períodos de 10 años. Este ejercicio lleva a las siguientes tasas decenales:

PERÍODO	NÚMERO NETO DE MIGRANTES	POBLACIÓN MEDIA	TASA GLOBAL (%)	TASA DECENAL (%)
1927-50	108934	596418	18.26	7.94
1950-63	88666	1034070	8.57	6.60
1963-73	172307	1563037	11.02	11.02
1973-84	173481	2076706	8.35	7.59
1984-00	334126	2920787	11.44	7.15

De ellas se concluye que la intensidad global de la medición ha sido más o menos estable en el tiempo, excepto en el período 1963-73, cuando fue mucho más elevada. Adicionalmente, debe mencionarse que después de 1973 parece haber una tendencia a disminuir.

Este comportamiento histórico de las tasas de migración neta obedece a diferentes factores entre los que cabe señalar: a) la construcción de los ferrocarriles al Atlántico y al Pacífico, y de carreteras que comunicaron el Valle Central con la Zona Norte, Guanacaste, Zona Sur y la Región Atlántica, las cuales facilitaron la colonización de la frontera agrícola; b) el desarrollo y evolución de la actividad económica —especialmente agrícola— en las diferentes zonas del país, como sucedió con el cultivo del banano, inicialmente en la región Atlántica, luego en el Pacífico y más recientemente de nuevo en el Atlántico; y c) la dinámica del proceso de desarrollo de una economía moderna, que ha estimulado el movimiento rural-urbano y el crecimiento de la Región Metropolitana de San José, y de los centros urbanos que la rodean, como Heredia, Cartago y Alajuela.

CALCULO DE LA MIGRACIÓN INTERNA USANDO RESIDENCIA DE HACE CINCO AÑOS

Los censos de 1973, 1984 y 2000 incluyeron una pregunta que sobre el lugar de residencia cinco años antes del censo, es decir en 1968, 1979 y 1995 respectivamente. Las respuestas a esta pregunta suministran información que, en muchos sentidos, es de más fácil manejo para el análisis y medición de la migración. Así, se tiene que

“el intervalo de migración es preciso; la condición de migrante se determina por comparación del lugar de residencia en dos momentos definidos; y el migrante se define como la persona cuya residencia en la fecha del censo es distinta de la que tenía en la fecha anterior especificada. Este procedimiento se aplica exclusivamente a las personas que estaban vivas al comienzo del período y que seguían vivas al final del mismo. Proporciona un cómputo de los migrantes sobrevivientes en un período determinado, pero subestima su número, pues no se cuenta como tales a los que salieron de una zona durante el período y regresaron a ella antes de que dicho período concluyera” (Naciones Unidas 1972, pág. 21).

El procedimiento de cálculo implica tomar la población de 5 años y más anotada en un censo y cruzarla según residencia hace cinco años. Serán migrantes los que se residan en una provincia diferente a la que residían hace cinco años. El cálculo de los migrantes de acuerdo a este criterio aparece en el Cuadro 5, el que tiene un formato prácticamente igual al Cuadro 2, y cuya diferencia es que en vez de comparar el Lugar de Nacimiento y el de Residencia Actual, compara el Lugar de Nacimiento hace cinco años con el de Residencia Actual.

El Cuadro 5 señala que en el período 1995-2000 migró un total de 166186 personas, las cuales al dividirse entre la población de 3136899, dan como resultado una tasa de 5.3% para el período.

CUADRO 5
POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS NACIDA EN COSTA RICA SEGUN PROVINCIA DE RESIDENCIA HACE CINCO AÑOS
Y PROVINCIA DE RESIDENCIA ACTUAL - CENSO 2000

PROVINCIA DE RESIDENCIA ACTUAL	PROVINCIA DE RESIDENCIA HACE CINCO AÑOS							TOTAL	
	INMIGRANTES	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guanacaste	Puntarenas		Limón
EMIGRANTES		54975	23486	12795	17695	15343	23057	18835	166186
San José	41513	1053161	7228	7263	6797	4432	9582	6211	1094674
Alajuela	30746	11016	551606	1392	5483	4384	5403	3068	582352
Cartago	17769	11589	1301	358944	1087	635	1148	2009	376713
Heredia	28491	14437	5621	1191	264674	1931	2355	2956	293165
Guanacaste	11190	3824	2743	391	905	208973	1534	1793	220163
Puntarenas	17366	7857	3324	617	1168	1602	283861	2798	301227
Limón	19111	6252	3269	1941	2255	2359	3035	249494	268605
TOTAL	166186	1108136	575092	371739	282369	224316	306918	268329	3136899

Los cálculos a nivel de provincia (Cuadro 6) indican tasas de inmigración más altas en el caso de Heredia y Limón, y moderadas en el resto de las provincias; y tasas de emigración elevadas en los casos de Puntarenas, Limón y Guanacaste. Como consecuencia, las tasas netas de migración varían entre -1,87 y +3,75, apareciendo como provincia de mayor atracción Heredia (3,75%), y como provincias de rechazo Guanacaste y Puntarenas, con tasas de -1,86% y -1,87%.

CUADRO 6
TASAS DE INMIGRACIÓN, EMIGRACION Y NETAS POR PROVINCIAS, USANDO INFORMACIÓN DE PROVINCIA DE RESIDENCIA HACE CINCO AÑOS Y DE RESIDENCIA ACTUAL -CENSO 2000

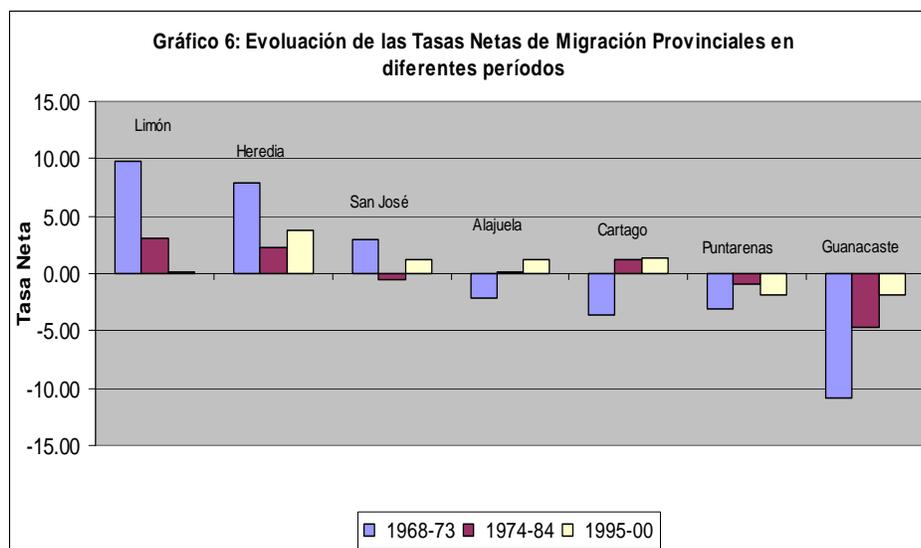
PROVINCIA	Total de ...			Tasa (de) ... (%)		
	Población media	Inmigrantes	Emigración	Inmigración	Emigración	Neta de migración
San José	1101405	41513	54975	3.77	4.99	-1.22
Alajuela	578722	30746	23486	5.31	4.06	+1.25
Cartago	374226	17769	12795	4.74	3.42	+1.32
Heredia	287767	28491	17695	9.90	6.15	+3.75
Guanacaste	222240	11190	15343	5.04	6.90	-1.86
Puntarenas	304072	17366	23057	5.71	7.58	-1.87
Limón	268467	19111	18835	7.12	7.02	+0.10
TOTAL		166186	166186			

En el Cuadro 7 y el Gráfico 6 aparecen las tasas calculadas para 1968-73 y 1979-84, por el mismo procedimiento, junto con las del año 2000, lo cual permite examinar las tendencias de la migración en el período 1968-2000. Estas cifras señalan que, en términos relativos, el fenómeno de la migración interna ha venido perdiendo dinamismo a nivel provincial, ya que el porcentaje de inmigrantes interprovinciales -excluyendo a los extranjeros- baja de 8.1% en 1968-73 a 5.3% en 1995-2000.

Otro aspecto es que Limón y Heredia han sido de atracción en todos los períodos analizados, pero su atracción se ha venido reduciendo, siendo marcada en 1968-73 y menor en 1995-2000. San José presenta un patrón mixto, ya que es de atracción en 1968-73, de rechazo en el siguiente y de atracción en 1995-2000. Alajuela y Cartago fueron inicialmente de rechazo pero luego se vuelven de atracción, en los últimos dos períodos. Guanacaste y Puntarenas, por el contrario, lo han sido de rechazo, especialmente en el período 1968-73.

CUADRO 7
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE MIGRACIÓN NETA POR
PROVINCIAS EN LOS PERÍODOS 1968-73, 1979-84 Y 1995-00

Provincia	1968-73	1979-84	1995-00
San José	2.96	-0.59	1.22
Alajuela	-2.18	0.12	1.25
Cartago	-3.58	1.21	1.32
Heredia	7.93	2.25	3.75
Guanacaste	-10.80	-4.71	-1.86
Puntarenas	-3.03	-0.93	-1.87
Limón	9.84	3.04	0.10



Adicionalmente, es importante señalar que este análisis basado en el lugar de residencia anterior arroja resultados muy similares a los obtenidos con la información sobre lugar de nacimiento y de residencia actual y, por lo tanto confirma las conclusiones obtenidas en la sección anterior.

Si se hacen los mismos cálculos para las 10 Zonas Amplias (ver definición en Anexo 1), es posible hacer un análisis más refinado de las tendencias de la migración y llegar a conclusiones más sólidas que las obtenidas usando los datos a nivel de provincia. Las tasas obtenidas aparecen en el Cuadro 8 y el Gráfico 7.

Del examen del comportamiento de las tasas pueden derivarse las siguientes conclusiones:

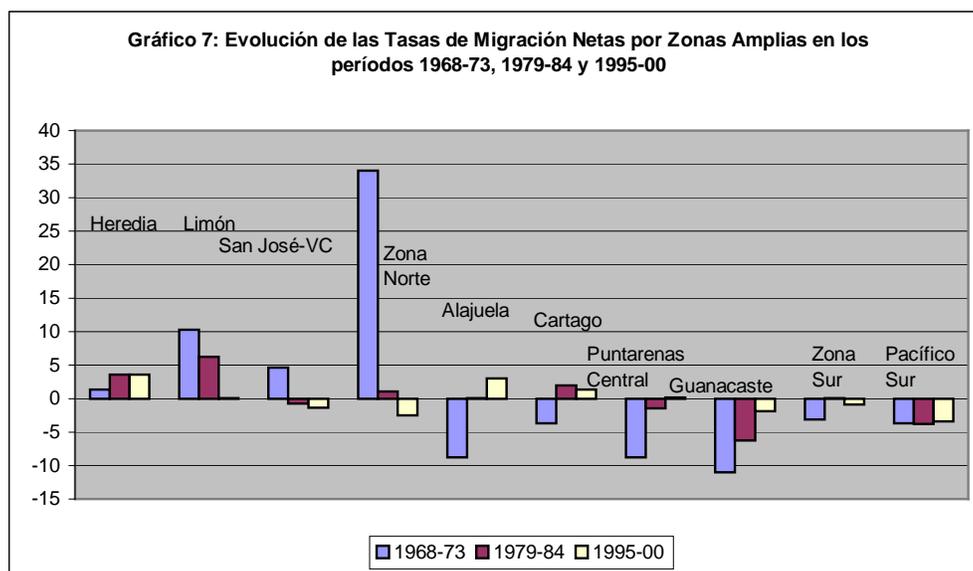
- Heredia-VC y Limón son las únicas zonas que se mantienen como de atracción durante todo el período y muestran tasas no muy altas, pero mientras Heredia las muestra con tendencia creciente, en Limón son decrecientes y llegan a ser casi nulas actualmente.
- San José-VC y la Zona Norte fueron zonas de atracción en el período 1968-73, exhibiendo tasas netas de migración positivas relativamente elevadas, pero luego su atracción se reduce y en el último censo aparecen como zonas de rechazo.
- Alajuela-VC y Cartago fueron inicialmente zonas de expulsión, pero en los dos últimos censos aparecen como zona de atracción.

- d) La región costera del Pacífico formada por Guanacaste, el Pacífico Sur, Puntarenas Central, al igual que la Zona Sur, son zonas de rechazo desde 1968, aunque en términos generales la intensidad de la emigración ha venido disminuyendo.

CUADRO 8
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE MIGRACIÓN POR ZONAS AMPLIAS
EN LOS PERÍODOS 1968-73, 1979-84 Y 1995-00

Zona	1968-73	1979-84	1995-00
San José-VC	4.66	-0.67	-1.32
Alajuela-VC	-8.76	0.12	3.01
Cartago	-3.63	1.97	1.33
Heredia-VC	1.31	3.57	3.61
Guanacaste	-10.94	-6.29	-1.87
Puntarenas Central	- 8.75	-1.43	0.19
Pacífico Sur	- 3.67	-3.77	-3.41
Zona Sur	- 3.16	0.06	-0.9
Limón	10.30	6.23	0.10
Zona Norte	33.98	1.10	-2.46

Esta información destaca el hecho antes comentado, de la tendencia de la migración a ser cada vez menos intensa. Señala, por otra parte, que la idea muy extendida de que el Area Metropolitana San José sigue siendo una zona de atracción ya no es cierta y que igualmente Limón y la Zona Norte en los años recientes dejaron de serlo. Por el contrario, las partes centrales de Alajuela y Cartago se han unido a la parte Central de Heredia y constituyen actualmente la única zona de atracción que tiene el país.



MIGRACIÓN CANTONAL

Los datos de migración interna para áreas pequeñas son de interés para diversas instituciones, tanto públicas como privadas, porque permiten conocer uno de los factores más importantes del crecimiento poblacional del área y preveer el impacto que los migrantes pueden tener sobre la demanda de servicios educativos, de salud, de agua, electricidad, etc., y en general sobre la actividad económica del área. En el caso de Costa Rica, dado el papel que juega el cantón como unidad administrativa de gobierno local, la medición de la migración usándolo como referencia adquiere especial importancia

Para llevar a cabo esta tarea, lo más apropiado es utilizar las preguntas sobre residencia hace cinco años y residencia actual, disponibles en los censos de 1973, 1984 y 2000. El procedimiento de cálculo es similar al que se realizó para obtener las tasas netas de migración por provincias, el cual fue ilustrado en el Cuadro 6. Los resultados para cada cantón, en los tres períodos considerados, y ordenados por provincias aparecen en el Cuadro 9.

CUADRO 9
TASAS DE MIGRACIÓN NETAS POR CANTONES PARA 1968-2000

CANTON	1968-73	1979-84	1995-00	CANTON	1968-73	1979-84	1995-00
San José	-0.7	-16.5	-8.9	Oreamuno	-1.9	-0.5	4.5
Escazú	12.2	-3.1	-1.4	El Guarco	-5.4	6.3	2.5
Desamparados	43.4	5.4	0.6	Heredia	-0.3	2.1	2.0
Puriscal	-38.1	-17.3	-3.9	Barba	5.7	11.3	2.3
Tarrazú	-25.9	-5.7	2.0	Santo Domingo	6.2	6.4	3.1
Aserri	11.6	4.5	5.0	Santa Bárbara	-6.9	15.9	6.7
Mora	-15.6	2.8	4.0	San Rafael	30.1	7.8	7.9
Goicochea	6.4	15.7	-1.2	San Isidro	-1.5	5.2	4.2
Santa Ana	14.3	6.6	5.4	Belén	15.5	3.1	1.2
Alajuelita	42.9	-3.0	4.1	Flores	8.3	4.9	7.0
Coronado	15.9	15.8	6.8	San Pablo	27.8	16.6	5.7
Acosta	-29.8	-15.1	-2.5	Sarapiquí	84.7	12.5	4.6
Tibás	22.2	6.2	-5.4	Liberia	-19.1	-12.3	-2.9
Moravia	25.8	11.5	5.2	Nicoya	-32.2	-15.7	-4.0
Montes de Oca	17.8	-2.4	-0.4	Santa Cruz	-14.8	-11.4	-1.0
Turrubares	-49.2	-6.3	-4.6	Bagaces	-30.0	-1.7	6.7
Dota	-25.8	4.1	1.2	Carrillo	-16.7	-2.8	-1.2
Curridabat	33.8	32.8	5.0	Cañas	-1.2	-7.8	-1.7
Perez Zeledón	-18.7	-5.0	-0.2	Abangares	-24.3	-5.5	1.6
León Cortez	-16.8	-0.4	2.6	Tilarán	-38.3	-14.1	-4.0
Alajuela	13.5	2.3	4.6	Nandayure	-24.2	-18.6	-5.8
San Ramón	-11.1	0.8	2.4	La Cruz	3.3	-20.0	-7.0
Gracia	-25.1	-1.7	1.3	Hojancha	6.5	-9.9	-3.8
San Mateo	-37.8	5.6	6.5	Puntarenas	-10.4	-3.6	-1.9
Atenas	-19.5	-6.2	2.9	Esparta	-14.0	-0.5	4.2
Naranjo	-13.5	-2.9	1.2	Buenos Aires	22.1	13.2	2.4
Palmares	-17.1	-4.2	2.3	Montes de Oro	-33.7	-9.9	-2.5
Poas	-7.2	8.1	4.2	Osa	0.1	1.3	-7.6
Orotina	-20.1	3.1	5.1	Aguirre	-53.5	-23.8	-2.5
San Carlos	-9.4	-5.3	-4.5	Golfito	0.1	-1.4	-3.7
Alfaro Ruiz	-11.8	-3.3	0.4	Parrita	8.8	-8.6	-6.6
Valverde Vega	-5.1	0.3	-0.6	Coto Brus	10.3	2.4	1.5
Upala	13.1	4.0	-9.0	Garabito	--	11.2	-1.7
Los Chiles	9.3	20.7	-6.9	Corredores	--	-10.0	9.5
Guatuso	23.1	12.7	-2.4	Limón	-9.4	-5.8	-3.8
Cartago	-1.2	3.4	1.2	Pococí	54.3	12.7	2.9
Paraíso	-8.0	-4.2	1.5	Siquirres	20.4	27.7	-0.9
La Unión	19.0	26.6	4.4	Talamanca	-5.1	24.0	-4.4
Jiménez	-21.7	-8.6	-1.8	Matina	27.3	10.1	1.0
Turrialba	-25.0	-3.5	-2.4	Guácimo	33.5	24.1	7.5
Alvarado	-4.9	-4.1	1.4				

Fuente: Para los períodos 1968-73 y 1979-84. Ministerio de Planificación y Política Económica, Centro Latinoamericano de Demografía y Dirección General de Estadística y Censos. **Estimaciones y Proyecciones de Población Cantonal por Sexo y Grupos de Edades, 1975-2000.** Febrero de 1990.

Una primera visión de los datos puede lograrse identificando los cantones con las tasas netas positivas más alta –atracción– y aquellos con las tasas netas negativas más altas –rechazo. Este ejercicio se resume en el Cuadro 10. Del examen de las tasas se deduce que desde 1968, la intensidad del fenómeno de la migración intercantonal viene disminuyendo drásticamente. Mientras en el período de 1968-73 las tasas de los cinco cantones considerados de mayor atracción estaban entre 33.8% (Curridabat) y 84.7% (Sarapiquí), en el período 1995-2000 variaron entre 6.77% (Coronado) y 9.53% (Corredores). De igual manera, mientras en el período de 1968-73 las tasas de los cinco cantones considerados de mayor rechazo mostraron valores entre -37.8% (San Mateo) y -53.5% (Aguirre), en el período 1995-2000 variaron entre -6.91% (Los Chiles) y -9.03% (Upala). Los valores correspondientes para 1979-84 se ubican en una oposición intermedia. Todo lo anterior lleva a concluir que, en forma general, la intensidad de la migración intercantonal ha venido disminuyendo en forma marcada desde

1968. Los estadísticos de resumen muestran, además, que como consecuencia de la disminución de la intensidad de la migración, la variabilidad de las tasas también se ha reducido considerablemente.

CUADRO 10
TASAS DE MIGRACIÓN NETA PARA CANTONES DE MAYOR ATRACCIÓN Y DE MAYOR RECHAZO PARA 1968-73, 1973-84 Y 1995-2000 (5 PRIMEROS CANTONES)

Descripción	Período de 1968-73	Tasa de migración neta	Período de 1973-84	Tasa de migración neta	Período de 1995-2000	Tasa de migración neta
Atracción	Sarapiquí	84.7	Curridabat	32.8	Corredores	9.53
	Pococí	54.3	Siquirres	27.7	San Rafael	7.93
	Desamparados	43.4	La Unión	26.6	Guácimo	7.49
	Alajuelita	42.9	Guácimo	24.1	Flores	7.00
	Curridabat	33.8	Talamanca	24.0	Coronado	6.77
Rechazo	San Mateo	-37.8	San José	-16.5	Los Chiles	-6.91
	Puriscal	-38.1	Puriscal	-17.3	La Cruz	-6.95
	Tilarán	-38.3	Nandayure	-18.6	Osa	-7.55
	Turubares	-49.2	La Cruz	-20.0	San José	-8.86
	Aguirre	-53.5	Aguirre	-23.8	Upala	-9.03
Variabilidad de las tasas	Recorrido	138.2	Recorrido	56.6	Recorrido	18.6
	Q ₃ -Q ₁	-32.2	Q ₃ -Q ₁	-12.8	Q ₃ -Q ₁	6.6

Nota: Q₃-Q₁ se refiere a la diferencia entre el cuartil uno y el cuartil 3 de la distribución de las tasas para cada período.

Para una mejor apreciación e interpretación de las características de la migración por cantones, se procedió a clasificarlos tomando en cuenta la magnitud de la tasa neta de migración, en las cuatro categorías siguientes:

CATEGORÍA	VALOR DE LA TASA NETA
Rechazo	Desde el más bajo a -2%
Rechazo moderado	Desde -1.9 a -0.1%
Atracción moderada	Desde 0.1 a 1.9%
Atracción	Desde 2% hasta el más alto

Esto se hizo para cada censo y la información correspondiente aparece en los Mapas 1, 2 y 3⁸. Dado que los mapas son por sí mismos bastante explícitos con respecto a los patrones migratorios y sus cambios en el tiempo, lo que se hará seguidamente es presentar algunos comentarios generales de las tendencias más llamativas.

El examen del mapa correspondiente a 1968-73, permite llegar a dos conclusiones sobre el fenómeno migratorio de ese período:

- a) Las zonas de atracción eran básicamente cuatro: la parte fronteriza noreste del país, formada por los cantones de La Cruz, Upala, Los Chiles y Guatuso; la parte Norte de la Región Atlántica, compuesta por Sarapiquí, Pococí, Guácimo, Siquirres y Matina; la parte fronteriza suroeste, integrada por los cantones de Golfito, Osa, Coto Brus y Buenos Aires; y el cinturón de cantones urbanos, o de vocación urbana, que rodean a

⁸ Es pertinente señalar tres cosas: a) la decisión de utilizar como punto de corte para definir los grupos, una tasa neta, positiva o negativa, de 2% no obedece a ningún criterio técnico o científico, sino que podría considerarse como una decisión "arbitraria", orientada a distinguir, en alguna medida, entre los cantones con tasas muy bajas -cerca de cero- de los que podrían considerarse más claramente como de atracción o expulsión; b) obviamente podría utilizarse un límite un poco más alto y al hacerlo algunos cantones pasarían a la categoría de moderados, sin embargo, se considera que el uso de un límite más alto no cambia significativamente las conclusiones que podían obtenerse del examen de los mapas; y c) para efectos prácticos el lector podría prestar atención básicamente a los de atracción y rechazo, y considerar los "moderados" como una categoría neutra de cantones en los cuales la intensidad de la migración es casi nula, es decir, prácticamente no se da migración.

San José y Heredia, todos los cuales eran de atracción: Escazú, Santa Ana, Alajuelita, Aserri, Desamparados, Curridabat, La Unión, Montes de Oca, Coronado, Goicoechea, Moravia, Tibás, Santo Domingo, San Pablo, San Rafael, Barva, Flores, Belén y el cantón Central de Alajuela.

- b) En coherencia con lo anterior, se podían distinguir las siguientes zonas de rechazo: la provincia de Guanacaste –menos La Cruz y Hojanca-, la parte central de Puntarenas; la parte central de la provincia de Alajuela y San Carlos; Los Santos y la parte central rural de la provincia de San José; y una franja que va del Pacífico al Atlántico, y corta transversalmente las provincias de Puntarenas, San José, Cartago y Limón, la cual incluye los cantones de Aguirre, Pérez Zeledón, todos los de Cartago –menos La Unión-, Limón y Talamanca.

Las únicas excepciones destacables a los patrones antes comentados los constituyen el cantón de Hojanca, Guanacaste, que fue de atracción en el período 1968-73 y el de Parrita en el borde Sur del Pacífico Seco.

El mapa correspondiente al período 1979-84, basado en el Censo de 1984, muestra pocos cambios. Lo primero que puede mencionarse es el hecho de que La Cruz y Hojanca, que eran de atracción en 1973, se convierten en cantones de rechazo en 1984, al igual que Parrita y Golfito/Corredores. En cambio, Orotina y San Mateo, que eran de rechazo lo son de atracción en 1984, y lo mismo sucede con San Ramón, Dota y Talamanca. En la zona central del país, alrededor de San José y Heredia no se da ningún cambio en el patrón migratorio.

Debido a lo anterior, el patrón migratorio dado por el Censo de 1973 no sufre grandes cambios. Debe señalarse, sin embargo, que en el período 1979-84, todo Guanacaste y la parte Central de Puntarenas se consolidan como zona de rechazo, al igual que el área formada por Los Santos –menos Dota- y la parte central rural de San José. La zona fronteriza sur –Golfito y Corredores- pasa de ser área de atracción a área de rechazo y, por otra parte, en la franja de rechazo que va del Pacífico al Atlántico en la parte sur del país, se dan algunas variaciones por los cambios sufridos por Dota y Talamanca.

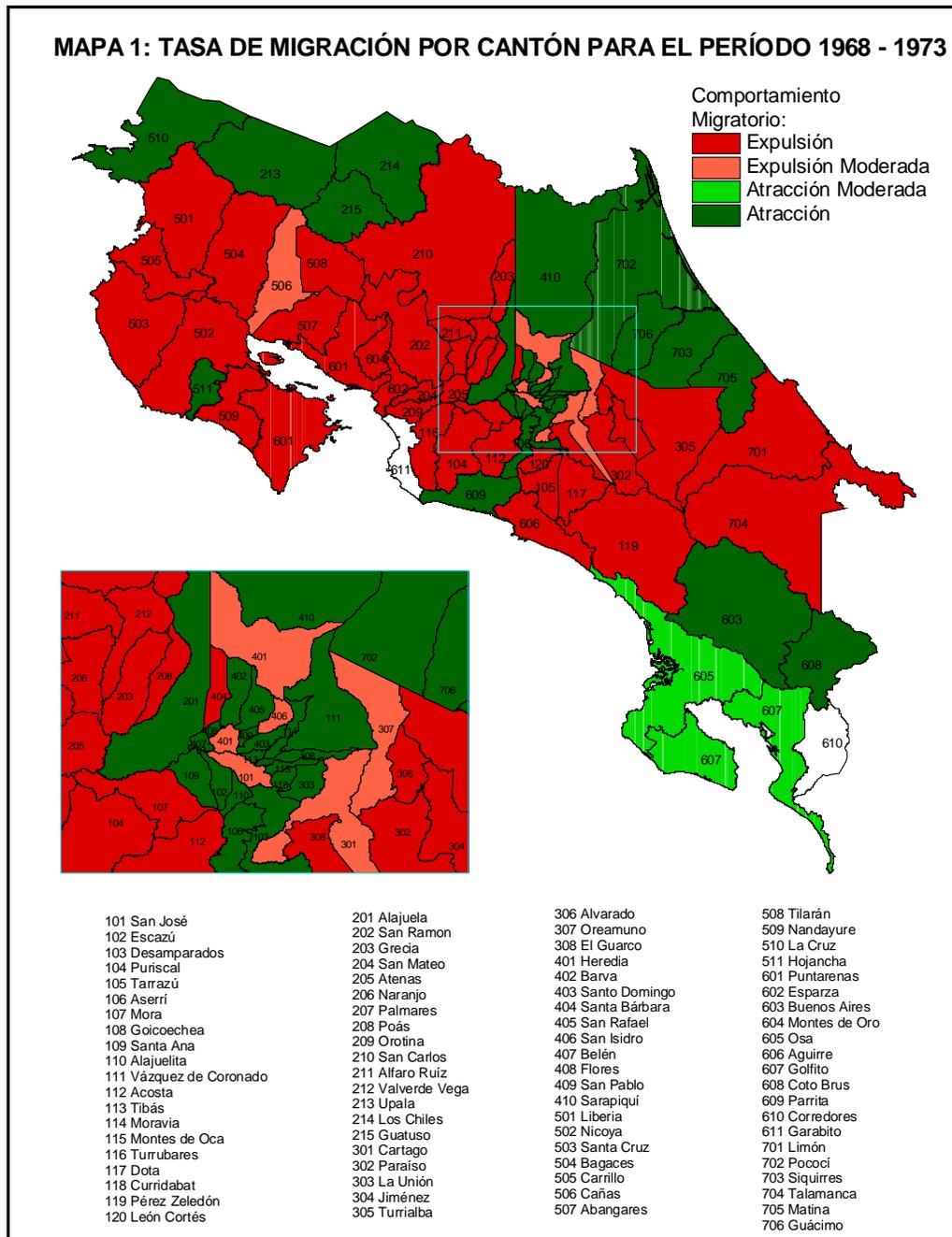
En cuanto a las áreas de atracción, en el Norte se mantienen como tales Upala, los Chiles, y Guatuso, al igual que el área Atlántica Norte.

Las cifras del período 1995-2000 sí muestran un perfil diferente, en el que pueden destacarse los siguientes puntos:

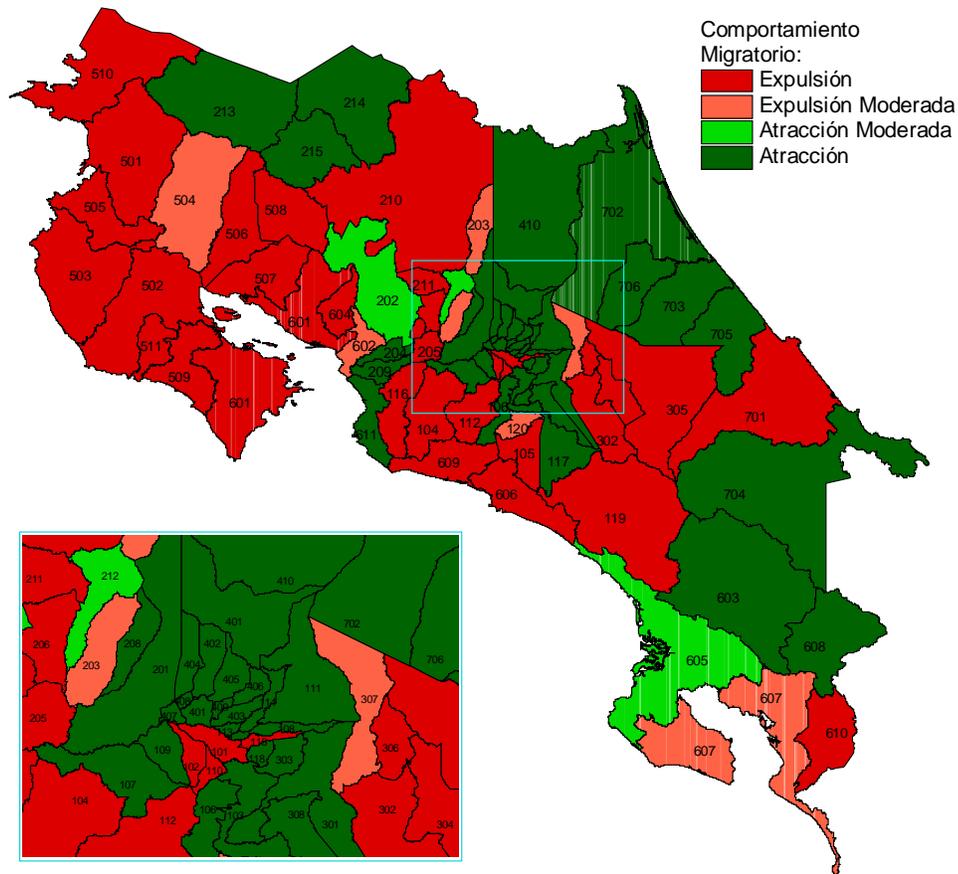
- a) Los tres cantones alajuelenses de la Zona Norte pasan a ser áreas de rechazo. Igual sucede con Garabito y Osa en la parte sur. En la costa Atlántica, Talamanca y Siquirres también se vuelven de rechazo.
- b) En igual forma, cuatro de los cantones más urbanizados y desarrollados del Área Metropolitana se vuelven de rechazo: Escazú, Goicoechea, Tibás y Montes de Oca.
- c) Por su parte, otros cantones se vuelven de atracción, tal es el caso de Bagaces y Abangares en Guanacaste, Atenas, Grecia, Narango, Palmares y Alfaró Ruiz, en Alajuela, León Cortés y Tarrazú en San José, Paraíso, Alvarado, Oreamuno y el Guarco en Cartago, y Santa Barbara y San Isidro en Heredia.

Como resultado de esto, el proceso migratorio reciente señala que en la Zona Norte, todos los cantones costeros de Guanacaste, al igual que todos los de Puntarenas, con excepción de

Esparta, son actualmente zonas de rechazo. La otra zona de rechazo se ubica en la Zona Sur y la forman Pérez Zeledón, Turrialba, Talamanca, Limón y Siquirres.



MAPA 2: TASA DE MIGRACIÓN POR CANTÓN PARA EL PERÍODO 1979 - 1984

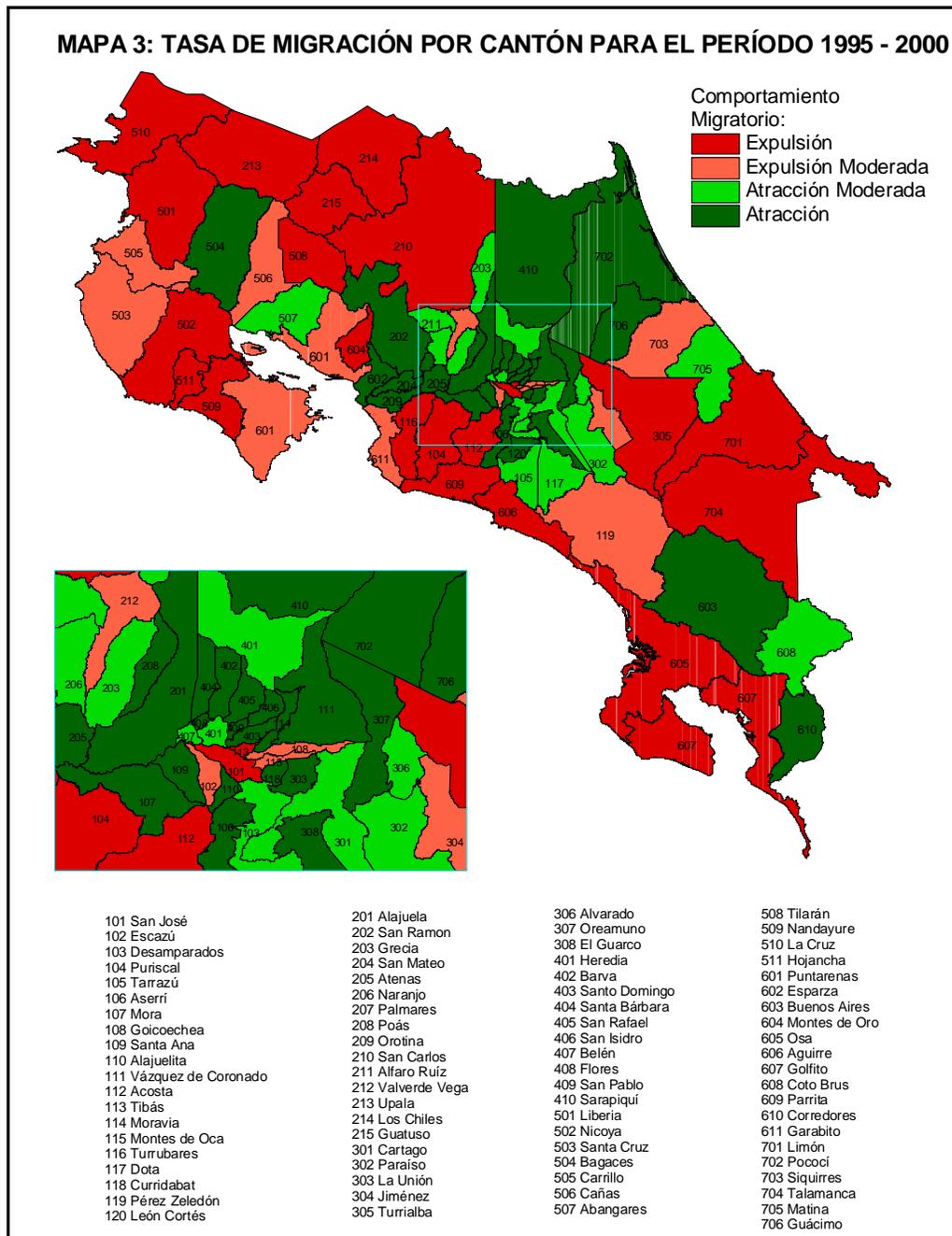


- 101 San José
- 102 Escazú
- 103 Desamparados
- 104 Puriscal
- 105 Tarrazú
- 106 Aserri
- 107 Mora
- 108 Goicoechea
- 109 Santa Ana
- 110 Alajuelita
- 111 Vázquez de Coronado
- 112 Acosta
- 113 Tibás
- 114 Moravia
- 115 Montes de Oca
- 116 Turrubares
- 117 Dota
- 118 Curridabat
- 119 Pérez Zeledón
- 120 León Cortés

- 201 Alajuela
- 202 San Ramon
- 203 Grecia
- 204 San Mateo
- 205 Atenas
- 206 Naranjo
- 207 Palmares
- 208 Poás
- 209 Orotina
- 210 San Carlos
- 211 Alfaro Ruiz
- 212 Valverde Vega
- 213 Upala
- 214 Los Chiles
- 215 Guatuso
- 301 Cartago
- 302 Paraiso
- 303 La Unión
- 304 Jiménez
- 305 Turrialba

- 306 Alvarado
- 307 Oreamuno
- 308 El Guarco
- 401 Heredia
- 402 Barva
- 403 Santo Domingo
- 404 Santa Bárbara
- 405 San Rafael
- 406 San Isidro
- 407 Belén
- 408 Flores
- 409 San Pablo
- 410 Sarapiquí
- 501 Liberia
- 502 Nicoya
- 503 Santa Cruz
- 504 Bagaces
- 505 Carrillo
- 506 Cañas
- 507 Abangares

- 508 Tilarán
- 509 Nandayure
- 510 La Cruz
- 511 Hojancha
- 601 Puntarenas
- 602 Esparza
- 603 Buenos Aires
- 604 Montes de Oro
- 605 Osa
- 606 Aguirre
- 607 Golfito
- 608 Coto Brus
- 609 Parrita
- 610 Corredores
- 611 Garabito
- 701 Limón
- 702 Pococí
- 703 Siquirres
- 704 Talamanca
- 705 Matina
- 706 Guácimo



Al mismo tiempo, se definen como zonas de atracción, la parte norte del Atlántico y el Valle Central, más concretamente, la parte central de la provincia de Alajuela, junto con Atenas, San Mateo y Orotina; casi todo Cartago, todo Heredia y la mayoría de los cantones de San José, con exclusión del núcleo ya citado, formado por el central de San José y los cuatro más urbanizados y desarrollados del Área Metropolitana –Escazú, Goicoche, Tibás y Montes de Oca. Un detalle que llama la atención en este examen de los mapas, es la tendencia ya mencionada anteriormente en este informe, a que cada vez sea mayor el número de cantones

de atracción ubicados en la parte central del país y que, por el contrario, tiendan a aumentar los de rechazo que se ubican en las zonas periféricas costeras y no costeras.

SELECTIVIDAD DE LOS MIGRANTES

Las personas que migran lo pueden hacer por muy diversas razones, pero una serie de evidencias señalan que en general lo hacen –salvo circunstancias muy especiales- tratando de mejorar su situación material, su nivel de vida. Así pueden migrar buscando trabajo o un mejor trabajo, oportunidades de mejorar su educación o la de su familia, adquirir una vivienda, etc. y lógicamente lo harán hacia lugares que los atraen porque les ofrecen o parecen ofrecerles esas mejores oportunidades buscadas. En esta línea existen dos generalizaciones a las que se les asigna bastante validez. Ellas son:

- a) la migración es selectiva, es decir, no emigra cualquiera, sino una determinada parte de la población
- b) la mayor propensión a emigrar, y el acto de migrar, se dan en determinadas etapas del ciclo vital, es decir están asociados a la edad de las personas.

De acuerdo con lo anterior, una etapa de la vida asociada fuertemente con la migración es la llegada a la condición de adulto, época donde se manifiesta claramente el deseo de alcanzar un mayor nivel educativo, y en el que se entra en el proceso de buscar trabajo, contraer matrimonio y formar una familia (Weeks, 1984).

Para estudiar la selectividad de los migrantes se trabajará con los migrantes identificados usando la pregunta sobre la residencia hace cinco años, en el Censo 2000. Esta variable posibilita identificar a los migrantes y no migrantes. Por las razones antes mencionadas, se toma la edad como la principal variable de control. La idea es calcular tasas de migración por edad⁹, describirlas y analizarlas y luego detallar estas tasas según ciertas características como el sexo, el nivel educativo y el estado conyugal.

Debe aclararse que existen dos posibilidades de definir a los migrantes. Una es definirlos con respecto a la provincia, es decir, considerarlos como tales si residían en una provincia diferente hace cinco años. Esta definición refleja un desplazamiento migratorio drástico, pues implica irse a residir a otra provincia. La otra posibilidad es definir a los migrantes con respecto al cantón de residencia hace cinco años, lo que significa un desplazamiento menos drástico, ya que la movilidad, en muchos casos puede ser a un cantón cercano¹⁰.

Los cálculos se realizarán tomando como base una población de 3 141 014 habitantes, cifra que incluye únicamente los nacidos en el país, pero excluye a los que, habiendo nacido en el país, residían hace cinco años fuera del territorio nacional. Cuando se utiliza, como criterio la provincia de residencia hace cinco años, se obtiene un total de 167 845 migrantes, que representan un 5.3% de la cifra básica de población. Estos inmigrantes interprovinciales son los que se han tomado como base para hacer el análisis de la selectividad.

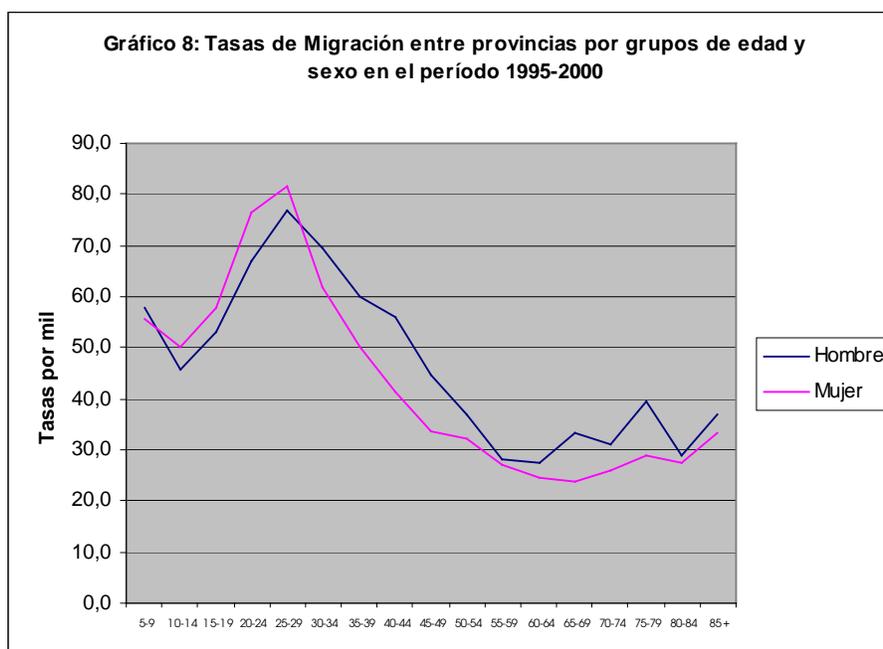
⁹ Se dividen los migrantes entre la población total para cada grupo de edad y se multiplica por mil para facilitar la interpretación de los resultados.

¹⁰ Una migración interprovincial generalmente significa, además del cambio de vivienda, un cambio de trabajo y de entorno social –amistades y relaciones- y físico importante, con la necesidad concurrente de adaptación a ese nuevo entorno. Una migración cantonal, por el contrario, por ser en muchos casos a un cantón cercano, no significa más que un cambio de domicilio, ya que el involucrado no debe cambiar su trabajo ni dejar sus amistades y relaciones.

Las tasas por edades y sexo aparecen en el Cuadro 11 y en el Gráfico 8 y muestran el patrón esperado: tasas más bajas en las primeras edades (5-9 y 10-14 años), cuando las personas son dependientes de sus padres, incremento al aumentar la edad hasta alcanzar el máximo en el grupo de 25-29 años –adultos jóvenes- y luego una tendencia a la baja hasta los 60 o 65 años, y a partir de ahí tasas que fluctúan aunque con una tendencia ligera a aumentar.

CUADRO 11
POBLACIÓN TOTAL, POBLACIÓN QUE MIGRA POR PROVINCIA Y TASA
MIGRACIÓN (por mil) POR EDAD SEGÚN SEXO

Edad	Población Total			Población Migrante			Tasa de Migración (por mil)	
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
5-9	201545	189010	390555	11681	10511	22192	58.0	55.6
10-14	209326	198357	407683	9553	9976	19529	45.6	50.3
15-19	183309	178462	361771	9693	10315	20008	52.9	57.8
20-24	150308	151703	302011	10055	11601	21656	66.9	76.5
25-29	126925	128704	255629	9770	10516	20286	77.0	81.7
30-34	128605	133160	261765	8960	8247	17207	69.7	61.9
35-39	126960	135052	262012	7599	6785	14384	59.9	50.2
40-44	108897	113075	221972	6109	4662	10771	56.1	41.2
45-49	84941	84637	169578	3776	2850	6626	44.5	33.7
50-54	64197	67702	131899	2377	2179	4556	37.0	32.2
55-59	48007	50403	98410	1356	1359	2715	28.2	27.0
60-64	39224	42409	81633	1072	1041	2113	27.3	24.5
65-69	31489	34297	65786	1046	819	1865	33.2	23.9
70-74	24976	27660	52636	777	718	1495	31.1	26.0
75-79	16656	19300	35956	659	561	1220	39.6	29.1
80-84	15113	19492	34605	437	537	974	28.9	27.5
85 +	2774	4339	7113	103	145	248	37.1	33.4
Total	1563252	1577762	3141014	85023	82822	167845	54.4	52.5



Tanto hombres como mujeres presentan el patrón descrito por edad, pero las magnitudes difieren por sexo. Mientras las mujeres presentan tasas de migración superiores a las de los hombres hasta la edad de 25-29 años, la situación se invierte a partir de los 30 años. Esto

señala que las mujeres son más móviles antes de los 30 años y los hombres después de esa edad. Es probable que este patrón refleje los desplazamientos que se producen a causa del matrimonio y la diferencia en la edad a las que se casan hombres y mujeres. Esto se afirma porque la unión generalmente implica un cambio de residencia habitual, y porque generalmente los hombres se casan con mujeres varios años menores. Las mayores tasas en las edades superiores podría conjeturarse que se debe a factores relacionados con el divorcio y la costumbre de que usualmente la mujer conserva la casa y el hombre debe buscar un nuevo lugar donde vivir.

Las tasas obtenidas por edad y estado conyugal muestran un comportamiento muy particular e interesante (Cuadro 12 y Gráfico 9). Pueden destacarse los siguientes puntos:

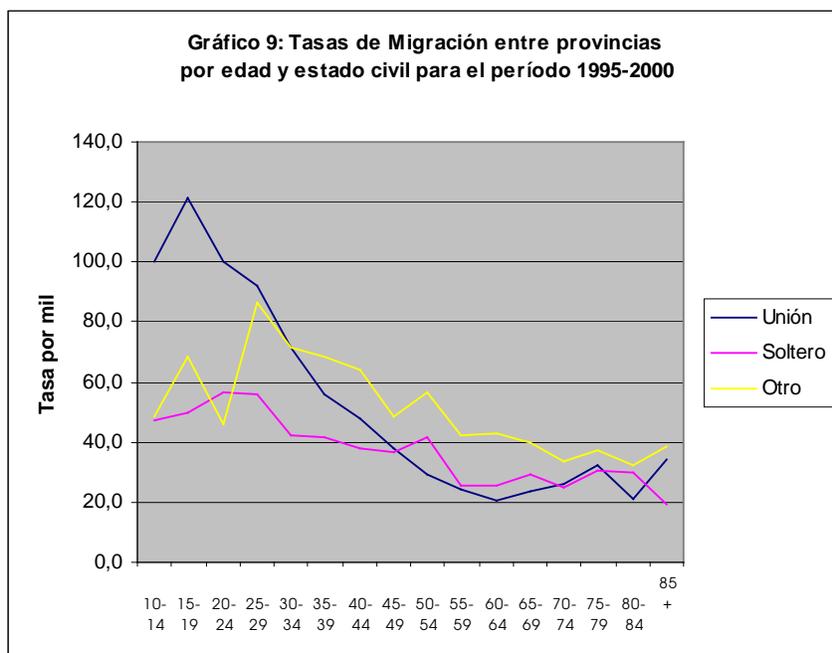
- En todos los grupos considerados, las tasas muestran el clásico patrón de ser altas en las edades jóvenes, disminuir en las edades intermedias y estabilizarse en las edades mayores.
- Sin embargo, mientras que en las personas unidas la tasa es máxima en el grupo 15-19 años, baja rápidamente entre 20 y 60 años, y luego se estabiliza a un nivel muy similar al de los solteros, la de los “otros grupos” empieza baja, sube hasta alcanzar un máximo en 25-29 años, y luego disminuye pero no tan rápido como la de las personas en unión. Debido a esto, la intensidad de la migración que era muy superior dentro de las personas en unión en las edades jóvenes, es superada claramente por las personas en “otros estados” a partir de los 30 años.
- En cuanto a los solteros, deben señalarse, en primer lugar, que dentro de ellos la intensidad de la migración no varía mucho con la edad: empieza con un máximo entre los 20 y los 30 años, aunque inferior al de los otros grupos, luego baja un poco y mantiene un nivel similar hasta los 50 años, baja de nuevo un poco y se estabiliza en un nivel parecido al de las personas en unión.

CUADRO 12
POBLACIÓN TOTAL, POBLACIÓN QUE MIGRA POR PROVINCIA Y TASA DE MIGRACIÓN (por mil)
POR EDAD SEGÚN ESTADO CONYUGAL

Edad	Población total				Población Migrante				Tasa de Migración (por mil)		
	Soltero		Otros		Solteros		Otros		Unión	Soltero	Otro
	En unión	S	Total		En unión	Solteros	Otros	Total			
5-9			390555	390555			22192	22192			
10-14	926	240569	166188	407683	93	11326	8110	19529	100.4	47.1	48.8
15-19	28927	331560	1284	361771	3504	16416	88	20008	121.1	49.5	68.5
20-24	105449	190118	6444	302011	10545	10814	297	21656	100.0	56.9	46.1
25-29	156812	87887	10930	255629	14394	4946	946	20286	91.8	56.3	86.6
30-34	193679	52197	15889	261765	13867	2199	1141	17207	71.6	42.1	71.8
35-39	202439	38749	20824	262012	11347	1612	1425	14384	56.1	41.6	68.4
40-44	172143	27467	22362	221972	8297	1046	1428	10771	48.2	38.1	63.9
45-49	130837	19326	19415	169578	4985	704	937	6626	38.1	36.4	48.3
50-54	98172	15773	17954	131899	2881	658	1017	4556	29.3	41.7	56.6
55-59	70145	11242	17023	98410	1710	284	721	2715	24.4	25.3	42.4
60-64	55162	9915	16556	81633	1145	254	714	2113	20.8	25.6	43.1
65-69	41498	7699	16589	65786	977	225	663	1865	23.5	29.2	40.0
70-74	29865	6279	16492	52636	778	158	559	1495	26.1	25.2	33.9
75-79	17773	4545	13638	35956	573	138	509	1220	32.2	30.4	37.3
80-84	12494	4709	17402	34605	266	141	567	974	21.3	29.9	32.6
85 +	1541	1095	4477	7113	53	21	174	248	34.4	19.2	38.9
Total	1317862	1049130	774022	3141014	75415	50942	41488	167845			

Estos resultados según estado conyugal confirman la relación que existe entre migración y el ciclo de vida. En primer término, en la mayoría de los casos, el matrimonio implica el

establecimiento de un nuevo hogar y un cambio de domicilio. Tras el matrimonio, la incidencia de la migración depende del número de hijos y de sus edades. Entre las parejas jóvenes cuanto menor es el tamaño de la familia y la edad de los niños, mayor es la probabilidad de que ocurra la migración. Esto incidentalmente, es la posible explicación del comportamiento de las tasas en los primeros grupos de edades presentadas en el Gráfico 9. Estas tasas nos recuerdan que la migración es, en muchos casos, una acción familiar, en la cual normalmente los hijos menores no tienen mucho que decir, excepto acompañar a sus padres. Dado que la migración es más probable que ocurra cuando los niños están pequeños y son pocos, que cuando están mayores y son más, no resulta extraño que la tasa de 5-9 años sea mayor que la tasa de 10-14.



Parece normal –al menos en el caso de Costa Rica- que conforme aumenta la edad se produce una estabilidad laboral de la familia y se valoran más los costos que implica un cambio de domicilio, por lo que el deseo y la disposición a migrar tienden a bajar y, en consecuencia, las tasas tiendan a reducirse.

El comportamiento de los “otros grupos” a su vez, puede conjeturarse que está ligado al rompimiento de las uniones y por eso sube y alcanza un máximo a los 25-29 años, además, parece natural que una persona que se ha divorciado o ha enviudado tenga más facilidad para migrar o esté dispuesto a hacerlo.

La intensidad migratoria más baja de los solteros podría atribuirse a la ausencia del efecto de la movilización debida al matrimonio.

Las tasas según nivel de educación y edad muestran, en términos generales el patrón por edades ya comentado: empiezan relativamente bajas, suben hasta un máximo en 25-29 años y luego bajan conforme aumenta la edad, y se mantienen relativamente estables, y similares, aunque fluctuantes después de los 50 años (Cuadro 13 y Gráfico 10). La única excepción es

el grupo sin estudios, cuyas tasas inician altas, luego descienden y suben de nuevo alcanzando un máximo entre los 45 y los 50 años, y finalmente se estabilizan a niveles similares a los de los otros niveles de educación.

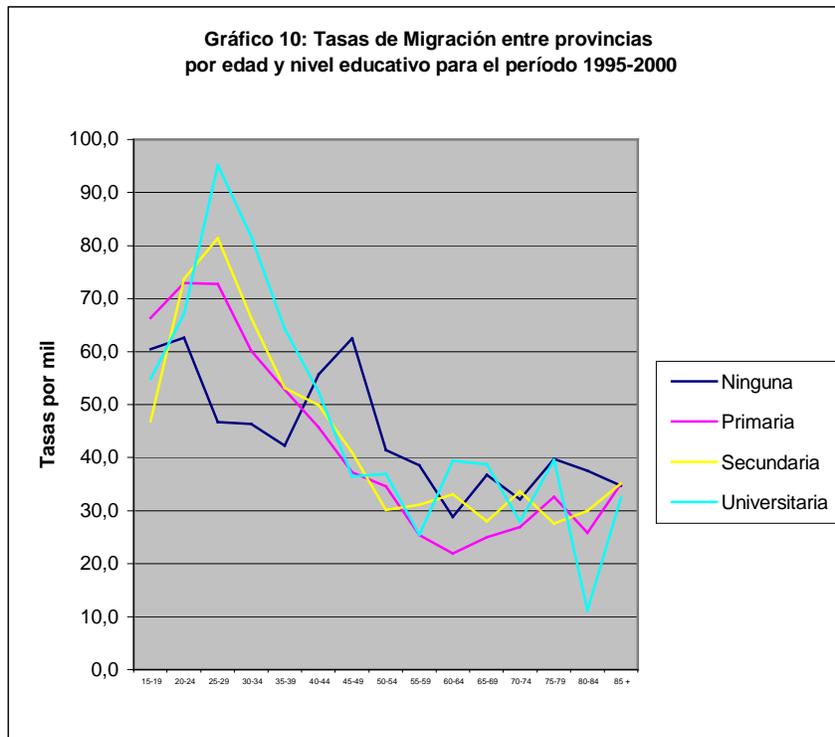
Es claro que las probabilidades de migrar están relacionadas con el nivel de educación y son claramente mayores para los universitarios, seguidos por los que tiene educación secundaria, con los de primaria en el nivel más bajo. El grupo sin estudios, como ya se indicó tiene un patrón muy diferente, siendo su probabilidad de migrar la más baja entre los 15 y los 40 años, mucho más alta que la de los otros grupos entre los 45 y los 60 años, y similar a partir de esa edad.

CUADRO 13
POBLACIÓN TOTAL, POBLACIÓN QUE MIGRA POR PROVINCIA Y TASA DE MIGRACIÓN (por mil)
POR EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

Edad	Población Total				Población Migrante					Tasa de Migración (por mil)				
	Ninguna	Primaria	Secundaria	Univer-sitaria	Total	Ninguna	Primaria	Secundaria	Univer-sitaria	Total	Ninguna	Primaria	Secundaria	Univer-sitaria
5-9	193351	197204	0	0	390555	11803	10389	0	0	22192				
10-14	10240	331119	66324	0	407683	423	16944	2162	0	19529				
15-19	5629	145045	192465	18632	361771	340	9627	9018	1023	20008	60.4	66.4	46.9	54.9
20-24	6226	120897	107100	67788	302011	390	8819	7896	4551	21656	62.6	72.9	73.7	67.1
25-29	5973	119290	78409	51957	255629	279	8679	6383	4945	20286	46.7	72.8	81.4	95.2
30-34	6774	124519	82305	48167	261765	314	7495	5464	3934	17207	46.4	60.2	66.4	81.7
35-39	6994	117160	86510	51348	262012	296	6188	4597	3303	14384	42.3	52.8	53.1	64.3
40-44	7524	107179	64409	42860	221972	419	4892	3216	2244	10771	55.7	45.6	49.9	52.4
45-49	7412	91973	39619	30574	169578	463	3424	1624	1115	6626	62.5	37.2	41.0	36.5
50-54	8811	78134	26089	18865	131899	365	2706	788	697	4556	41.4	34.6	30.2	36.9
55-59	10279	61870	14578	11683	98410	396	1568	453	298	2715	38.5	25.3	31.1	25.5
60-64	11880	52417	9548	7788	81633	343	1147	316	307	2113	28.9	21.9	33.1	39.4
65-69	11756	43444	6037	4549	65786	432	1088	169	176	1865	36.7	25.0	28.0	38.7
70-74	9391	35913	4072	3260	52636	302	965	137	91	1495	32.2	26.9	33.6	27.9
75-79	6696	24814	2651	1795	35956	266	810	73	71	1220	39.7	32.6	27.5	39.6
80-84	7705	23088	2466	1346	34605	289	596	74	15	974	37.5	25.8	30.0	11.1
85 +	2045	4362	398	308	7113	71	153	14	10	248	34.7	35.1	35.2	32.5
Total	318686	1678428	782980	360920	3141014	17191	85490	42384	22780	167845				

Cuando se utiliza como criterio el cantón para definir al migrante, el número de ellos aumenta a 328052, (10.4% de la población), prácticamente el doble de los identificados usando la provincia como unidad.

Información no suministrada en los cuadros permitió corroborar que las tasas por edad, controladas por sexo, nivel educativo y estado conyugal, muestran prácticamente los mismos patrones observados cuando se hizo el análisis a nivel de provincia, con la única diferencia, como es natural, de que la magnitud de las tasas se incrementa a casi el doble, reflejando el hecho de que la migración entre cantones es más intensa que entre provincias.



PRINCIPALES CONCLUSIONES

1. En 1864 casi un 86% de la población nacional residía en el Valle Central, principalmente en la provincia de San José (30.9%), pero con participación importante de las de Alajuela (21.1%) y Cartago (18.7%), y menor de Heredia (14.8%); el otro núcleo significativo de población estaba en el Pacífico Seco (Guanacaste y Pacífico Central) con un 13.3%. Las otras áreas del país estaban prácticamente despobladas.
2. La proporción residente en la parte central de la provincia de San José, o sea, en área formada por la Ciudad de San José y su zona de influencia inmediata, permanece bastante estable durante todo el período, considerando que va de 1864 al 2000, variando entre un 31% y un 33%. La residente en el Resto del Valle Central, por el contrario, que era cercana al 55%, disminuye sostenidamente a partir de 1883, alcanza un mínimo de 30% en 1973 y luego se recupera un poco llegando a 34% en el año 2000. A consecuencia de estas dos evoluciones, la participación total del Valle Central dentro de la población nacional pasa de 86% en 1864 a 63% entre 1963-73 y sube ligeramente a 66% en el año 2000.
3. En coherencia con lo anterior, históricamente ocurre un crecimiento continuo –hasta 1973- de la proporción residente en las zonas bajas costeras y periféricas, la cual pasa de 14% en 1864 a 37% en 1973, y a 34% en el año 2000. Esta evolución, sin embargo, no ha sido la misma en todas las zonas, sino que ha mostrado altibajos y diferencias entre lo que puede llamarse parte Atlántica y parte Pacífica del país.

En el área Atlántica o de “clima Cariba –Limón y Zona Norte- que estaba prácticamente despoblada en 1864, se observa un crecimiento significativo desde finales del siglo XIX, aunque con ciertos altibajos en el caso de Limón, y en forma

continúa desde los años cuarenta en el de la Zona Norte, lo cual hizo que en el 2000 alcanzara el 15% de la población nacional.

En el área del Pacífico, formada por Guanacaste, el Pacífico Central y la Zona Sur, las cifras censales señalan que el Pacífico Seco (las dos primeras) contenía un 13% de la población nacional en 1864, alcanzó un máximo histórico de 18% en 1950 y luego sufre un proceso de disminución que la llevó a 12% en el año 2000. A su vez, la Zona Sur, prácticamente deshabitada entre 1864 y 1927, muestra un crecimiento importante en los años posteriores, llegando a un 8% en 1959 y a un máximo de 11% en 1973, pero luego baja su participación al 9% en el año 2000.

4. Las cifras sugieren que entre 1892 y 1927 se produjo un movimiento desde el Resto del Valle Central hacia las zonas costeras –Limón y Puntarenas- y Guanacaste, y que también empezó a manifestarse, en forma incipiente, un movimiento hacia la Zona Sur y la Norte, en este último caso, muy posiblemente de Alajuela hacia el cantón de San Carlos. También señalan, que ese proceso de migración no afectó a San José, Valle Central, la que más bien aumentó un poco su participación.
5. Entre 1927 y 1950, los movimientos migratorios se dirigieron básicamente hacia la Zona Sur y Norte, y muchos de los emigrantes provinieron del Resto del Valle Central y, en alguna medida, de Limón. El abandono de la actividad bananera en la zona Atlántica y su traslado al Pacífico Sur en los años cuarenta, la extensión de la frontera agrícola y el continuo efecto del Área Metropolitana de San José como centro de atracción, influyeron en las corrientes migratorias de este período.
6. Entre 1950 y 1973 continuaron importantes migraciones hacia la Zona Norte y Sur, y es muy probable que los migrantes provinieron, principalmente, del Pacífico Seco y del Resto de Valle Central. Este comportamiento está relacionado con ciertos hechos, dentro de los que deben destacarse, especialmente, la vuelta a mediados de los años sesenta al cultivo del banano en la zona Atlántica.
7. Después de 1973, las cifras censales sugieren que los movimientos migratorios se hicieron menos intensos y, en alguna medida, cambiaron de dirección. Así, la parte central de la provincia de San José parece haber llegado a un balance o, aún, a ser zona de expulsión, y el Resto del Valle Central pasa de ser un área de expulsión a una de atracción. Este cambio favoreció el crecimiento poblacional de Cartago, Heredia y, en alguna medida, de Alajuela; en concordancia con esto, el Pacífico Seco y, en especial, la zona de Guanacaste y la Zona Sur pasaron a ser áreas de emigración o rechazo.
8. Usando la información sobre lugar de nacimiento y lugar de residencia en el momento del censo, y considerando el número de migrantes que sobreviven de un censo al otro, fue posible estimar las tasas netas de migración para todos los períodos censales entre 1927 y el año 2000. Expresadas en tasas decenales para eliminar el efecto de las diferencias en los períodos censales, estas tasas son las siguientes: 7.9% en 1927-50, 6.6% en 1950-63, 11% en 1963-73, 7.6% en 1973-84 y 7.2% en 1984-2000-. De ellas puede concluirse que la intensidad de la migración ha sido más o menos homogénea en el período considerado, con la excepción del lapso 1963-73, cuando fue significativamente mayor. Adicionalmente, debe mencionarse que después de 1973 parece haber una tendencia a disminuir.

9. La misma información –detallada por provincias- señala, en primer término, que durante todo el período 1927-2000, solo la provincia de Limón ha sido de atracción y solo Guanacaste de rechazo. Las otras han tenido períodos en los que predominó la inmigración y otros en que lo hizo la emigración. El segundo punto es que Heredia, provincia que fue de emigración en el período 1927-2000, se volvió de atracción a partir de 1950 y ha mostrado una intensidad inmigratoria cada vez mayor conforme pasa el tiempo. Cartago y Alajuela, fueron inicialmente provincias de rechazo, con tasas netas de migración negativas y elevadas en el período 1927-50, moderadas entre 1959 y 1973, pero se convierten en provincias de atracción después de ese año, con tasas de positivas, aunque bajas. En tercer lugar, Puntarenas, que fue en el período de 1927-50, una provincia de gran atracción, posteriormente se convirtió en una de rechazo y muestra a partir de 1950 tasas netas de migración negativas y elevadas. Finalmente, se tiene el caso de San José, la que fue una provincia de atracción moderada entre 1927 y 1973, pero después de ese año muestra tasas netas negativas, aunque de magnitud muy pequeña.
10. Una medición y evaluación más precisas de las tendencias migratorias para los períodos 1968-73, 1979-84 y 1995-2000, se realizó utilizando la información sobre residencia hace cinco años y residencia en el momento del censo. Bajo este procedimiento son migrantes los que residen en una provincia diferente a la que residían hace cinco años.

Las tasas obtenidas señalan que, en términos relativos, el fenómeno de la migración interna ha venido perdiendo dinamismo a nivel provincial, ya que el porcentaje de inmigrantes interprovinciales –excluyendo a los extranjeros- baja de 8.1% en 1968-73 a 5.3% en 1995-2000. Otro aspecto es que Limón y Heredia han sido de atracción en todos los períodos analizados, pero que su atracción se ha venido reduciendo, siendo marcada en 1968-73 y menor en 1995-2000. San José presenta un patrón mixto, ya que es de atracción en 1968-73, de rechazo en el siguiente y de atracción en 1995-2000. Alajuela y Cartago fueron inicialmente de rechazo, pero luego se vuelven de atracción en los últimos dos períodos. Guanacaste y Puntarenas, por el contrario, lo han sido de rechazo, especialmente en el período 1968-73.

11. Del examen del comportamiento de las tasas, considerando no solo las provincias, sino también zonas especiales como la Zona Norte, Sur y Pacífico Seco, pueden derivarse las siguientes conclusiones a nivel geográfico:
- a) La región costera del Pacífico, formada por Guanacaste, Pacífico Sur, Puntarenas Central, al igual que la Zona Sur, han sido zonas de rechazo desde 1968, aunque en términos generales la intensidad de la emigración ha venido disminuyendo.
 - b) Alajuela-Valle Central y Cartago, fueron inicialmente zonas de expulsión, pero en los dos últimos censos aparecen como de atracción.
 - c) San José-Valle Central y la Zona Norte, fueron zonas de atracción el período 1968-73, exhibiendo tasas netas de migración positivas relativamente elevadas, pero luego su atracción se reduce en el último censo y aparecen como zonas de rechazo.
 - d) Heredia-Valle Central y Limón son las únicas zonas que se mantienen como de atracción durante todo el período considerado, ambas muestran tasas no muy

altas, pero mientras Heredia las muestra con tendencia creciente, Limón lo hace con tendencia decreciente.

12. Esta información destaca el hecho de la tendencia de la migración a ser cada vez menos intensa. Señala, por otra parte, que la idea muy extendida de que el Área Metropolitana de San José sigue siendo una zona de atracción ya no es cierta y que, igualmente, Limón y la Zona Norte, en los años recientes, dejaron de ser zonas de atracción. Por el contrario, las partes centrales de Alajuela y Cartago se han unido a la parte Central de Heredia y constituyen actualmente la única zona de atracción que tiene el país.
13. También se dispuso de las tasas netas de migración a nivel de cantón para los períodos 1968-73, 1979-84 y 1995-2000. Un primer examen de esa información, identificando los cantones con las tasas netas positivas más altas –atracción- y aquellos con las tasas netas negativas más altas –rechazo- mostró que desde 1968, la intensidad del fenómeno de la migración intercantonal viene disminuyendo drásticamente. Mientras en el período de 1968-73 las tasas de los cinco cantones considerados de mayor atracción estaban entre 33.8% (Curridabat) y 84.7% (Sarapiquí), en el período 1995-2000 variaron entre 6.7% (Coronado) y 9.5% (Corredores). De igual forma, mientras en el período de 1969-73 las tasas de los cinco cantones considerados de mayor rechazo mostraron valores entre -37.8% (San Mateo) y -53.5% (Aguirre), en el período 1995-2000 variaron entre -6.9% (Los Chiles) y -9.0% (Upala). Los valores correspondientes para 1979-84 se ubican en una posición intermedia. Estos resultados confirman la conclusión de que, en forma general, la intensidad de la migración intercantonal ha venido disminuyendo en forma marcada desde 1968.
14. Las tasas cantonales se usaron para construir mapas para cada uno de los períodos, en los cuales se distinguía si los cantones eran de atracción o de rechazo. El examen del mapa correspondiente a 1968-73, permite llegar a dos conclusiones sobre el fenómeno migratorio intercantonal:
 - a) Las zonas de atracción eran básicamente cuatro: la parte fronteriza noreste del país, la parte Norte de la Región Atlántica, la parte fronteriza suroeste y el cinturón de cantones urbanos o de vocación urbana que rodean a San José y Heredia, todos los cuales eran de atracción, así como el cantón Central de Alajuela.
 - b) En coherencia con lo anterior, se podían distinguir las siguientes zonas de rechazo. La provincia de Guanacaste –menos La Cruz y Hojancha. La parte central de Puntarenas; la parte central de la provincia de Alajuela y San Carlos; Los Santos y la parte central rural de la provincia de San José y una franja que va del Pacífico al Atlántico y corta transversalmente las provincias de Puntarenas, San José, Cartago y Limón, la cual incluye los cantones de Aguirre, Pérez Zeledón, todos los de Cartago –menos La Unión-, Limón y Talamanca.
15. Las cifras para 1979-84 no muestran grandes variaciones, pero sí las del período 1995-2000. Pueden destacarse los siguientes puntos:

- a) Los tres cantones alajuelenses de la Zona Norte pasan a ser áreas de rechazo, igual sucede con Garabito y Osa, en la parte Sur. En la costa Atlántica, Talamanca y Siquirres también se vuelven de rechazo.
 - b) En igual forma, cuatro de los cantones más urbanizados y desarrollados del Área Metropolitana se vuelven de rechazo: Escazú, Goicoechea, Tibás y Montes de Oca.
 - c) Por su parte, otros cantones se vuelven de atracción, tal es el caso de Bagaces y Abangares en Guanacaste, Esparta en Puntarenas, Atenas, Grecia, Naranjo, Palmares y Alfaro Ruiz en Alajuela, Lón Cortés y Tarrazú en San José, Paraíso, Alvarado, Oreamuno y el Guarco en Cartago, y Santa Bárbara y San Isidro en Heredia.
16. Como resultado del proceso antes descrito, el proceso migratorio reciente señala que en la Zona Norte, todos los cantones costeros de Guanacaste, al igual que todos los costeros de Puntarenas con excepción de Esparta, son actualmente zonas de rechazo. La otra zona de rechazo se ubica en la Zona Sur y la forman Pérez Zeledón, Turrialba, Talamanca, Limón y Siquirres.

Al mismo tiempo se definen como zonas de atracción la parte norte del Atlántico y el Valle Central, más concretamente, la parte central de la provincia de Alajuela, junto con Atenas, San Mateo y Orotina; casi todo Cartago, todo Heredia y la mayoría de los cantones de San José, con exclusión del núcleo ya citado, formado por el central de San José y los cuatro más urbanizados y desarrollados del Área Metropolitana.

17. El examen de los mapas reitera la tendencia encontrada en los otros datos, de que cada vez es mayor el número de cantones de atracción ubicados en la parte central del país y que, por el contrario, tiendan a aumentar los de rechazo que se ubican en las zonas periféricas costeras y no costeras.
18. El examen de las características de los inmigrantes interprovinciales del período 1968-73, identificados usando el criterio de residencia anterior, permite llegar a las siguientes conclusiones:
- a) Las tasas por edades muestran el patrón esperado: tasas más bajas en las primeras edades, 5-9 y 10-14 años, cuando las personas son dependientes de su padres, incremento al aumentar la edad, hasta alcanzar el máximo en el grupo de 25-29 años –adultos jóvenes- y luego una tendencia a la baja hasta los 60 o 65 años, y a partir de ahí tasas que fluctúan, aunque con una tendencia ligera a aumentar. Este patrón es el mismo para hombres y mujeres, pero la magnitud difiere por sexo, siendo las mujeres más móviles antes de los 30 años y los hombres después de esa edad.
 - b) Las tasas obtenidas por edad y estado conyugal muestran un comportamiento muy particular e interesante. Pueden destacarse los siguientes puntos. Primero, en todos los grupos considerados, las tasas muestran el clásico patrón de ser altas en las edades jóvenes, disminuir en las intermedias y estabilizarse en las edades mayores. Sin embargo, mientras en el caso de las personas en unión la tasa es máxima en el grupo 15-19 años, baja rápidamente entre 20 y 60 años y luego se estabiliza a un nivel muy similar al de los solteros, la de los “otros grupos” empieza baja, sube hasta alcanzar un máximo en 25-29 años y luego disminuye, pero no tan rápido como la de las personas en unión. Debido a esto,

la intensidad de la migración, que era muy superior dentro de las personas en unión en las edades jóvenes, es superada claramente por las personas en “otros estados” a partir de los 30 años. Segundo, dentro de los solteros debe señalarse que la intensidad de la migración no varía mucho con la edad: empieza con un máximo entre los 20 y los 30 años, aunque interior al de los otros grupos, luego baja un poco y mantiene un nivel similar hasta los 50 años, baja de nuevo un poco y se estabiliza en un nivel similar al de las personas en unión. Estos resultados, según estado conyugal confirman la relación que existe entre migración y ciclo de vida, el efecto del matrimonio sobre la migración y el hecho de que en muchos casos la migración es una acción familiar, en la cual normalmente los hijos menores no tienen mucho que decir, excepto acompañar a sus padres.

19. Las tasas según nivel de educación y edad muestran, en términos generales, el patrón por edades ya comentado; empiezan relativamente bajas, suben hasta un máximo en 25-29 años y luego bajan conforme aumenta la edad, y se mantienen relativamente estables y similares, aunque fluctuantes después de los 50 años. La única excepción es el grupo sin estudios, cuyas tasas inician altas, luego descienden y suben de nuevo, alcanzando un máximo entre los 45 y 50 años y, finalmente, se estabilizan a niveles similares a los otros niveles de educación.
20. Los datos comprueban dos regularidades encontradas en otros estudios y países:
 - a) La migración es selectiva, es decir, no emigra cualquiera, sino una determinada parte de la población.
 - b) La mayor propensión a emigrar, y el acto de migrar, se da en determinadas etapas del ciclo vital, es decir, están asociados a la edad de las personas, en especial a la llegada a la condición de adultos.

BILBIOGRAFIA

1. Alberts, Joop. “La Migración Interna de Costa Rica, Celade, Serie AS N° 8, San José, Costa Rica 1970.
2. Alberts, Joop “La Migración Interna de Costa Rica” Informe del Quinto Seminario Nacional de Demografía. San José, Costa Rica, Setiembre 24-25 de 1970.
3. Bermudez, A. y M. Rincón, “Costa Rica: Migraciones Interprovinciales 1963-73 “Informe del Sexto Seminario Nacional de Demografía, Heredia, Costa Rica 6 y 7 de diciembre de 1976.
4. Bogue, Donald “Internal Migration”, pags 486-509 of “Study of Population”, Editado por P.M. Hauser y O. D. Duncan.
5. Eldrige, Hope T. “Primary, Secondary and Return Migration in the United States 1955-60”, Demography, Vol 2 (1965) pp 444-455.
6. MIDEPLAN-CELADE, “Costa Rica – Estimaciones y proyecciones de poblacion cantonal por sexo y grupos de edades 1975-2000”, San José Costa Rica 1960.
7. MIDEPLAN, “Migración Interna en Costa Rica, 1973-84”, San José, Costa Rica, mayo de 1986.
8. MIDEPLAN y CELADE; “Costa Rica. Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2025”. Costa Rica. 1987.
9. Pérez, Héctor, “Breve Historia Contemporánea de Costa Rica”, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1997.
10. Pérez, Héctor, “Pérez B, Héctor, "Costa Rica (1866-1973): Tablas Modelo de mortalidad. Avance de Investigación Número 26, 1987.
11. Programa Centroamericano de Población, UCR y Dirección General de Estadística y Censos. Proyecciones y Estimaciones de Población 1995-2025. 1998.
12. Shyrock, Henry, J. Siegel y Associates, “The Methods and Materials of Demography”, U. S Bureau of Census, Washington 1971.
13. Weeks, John R, “Migraciones”, Cap 7, pgs 191-17 del libro “Sociología de la Población” Alianza Editorial Textos. 1984.

ANEXO 1

DEFINICION DETALLADA DE LAS ZONAS GEOGRAFICAS

La definición de las zonas se basa en las provincias, pero toma en cuenta la ubicación de los cantones, según sea en Valle Central o las zonas bajas costeras y periféricas. También distingue entre los cantones de Puntarenas ubicados en el Pacífico Central o Seco y el Pacífico Sur. Esta última parte de Puntarenas constituye el Pacífico Sur, mientras que Buenos Aires y Coto Brus, los dos cantones no costeros se unen a Pérez Zeledón, para formar la Zona Sur.

SAN JOSE-VC:	Todos los cantones menos Pérez Zeledón (irá a Zona Sur) y Turrubares (Puntarenas-Parte Central).
ALAJUELA-VC:	Todos los cantones menos San Carlos, Los Chiles, Upala y Guatuso, que van a Zona Norte, y Orotina y San Mateo que van a Puntarenas Parte Central
CARTAGO –VC:	Todos los cantones de la provincia
HEREDIA-VC:	Todos los cantones menos Sarapiquí que va a Zona Norte
GUANACASTE:	Todos lo cantones de la provincia
PUNTARENAS CENTRAL:	Cantón Central de Puntarenas, Esparza, Montes de Oro, Jacó, Turrubares, San Mateo y Orotina
ZONA SUR:	Pérez Zeledón, Buenos Aires y Coto Brus
PACIFICO SUR:	Osa, Aguirre, Golfito, Parrita y Corredores.
LIMÓN:	Todos los cantones de la Provincia
ZONA NORTE:	Sarapiquí, San Carlos, Los Chiles, Upala y Guatuso

El distrito Sarapiquí, del Cantón Central de Alajuela, Peñas Blancas de San Ramón, Río Cuarto de Grecia y Toro Amarillo de Valverde Vega, se ubican en la Zona Norte, pero han sido considerados donde se ubica la parte principal del cantón, es decir en Alajuela-VC.